

ALFA & OMEGA

Miguel Ángel Benedicto
«Nunca es bueno un aumento del gasto militar porque genera una escalada de las tensiones»

Pág. 14



SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

Del 17 al 23 de julio de 2025

Nº 1.408

Edición Nacional

www.alfayomega.es

LA VOZ DEL CARDENAL

Dios cuenta con vuestro esfuerzo para que la Iglesia siga estando aquí

Págs. 8-9

CARDENAL JOSÉ COBO

Arzobispo de Madrid

El jubileo llega hasta el puerto de la mano de Stella Maris

ESPAÑA Los marineros se pasan meses sin tocar tierra y cuando lo hacen apenas pasan unas horas en puerto. Así no es fácil acceder a la gracia del año santo. Una situación que en Barcelona han superado convirtiendo la capilla de Stella Maris en templo jubilar. «Es una oportunidad para ellos», dicen en la CEE en el marco de la fiesta de la Virgen del Carmen. **Pág. 15**

STELLA MARIS



La natalidad o las ludotecas ponen en jaque a las guarderías

ESPAÑA La escasa financiación, la baja natalidad y la competencia desleal de madres de día o ludotecas están pasando factura a la escuela infantil privada, que en los últimos cinco años ha cerrado el 25 % de los centros. Ante este panorama, organizaciones del sector han firmado una declaración para defender esta etapa «clave» para los niños. **Pág. 16**



EDUCADORES DE CALLE

↑ Voluntarios de Educadores de Calle, una iniciativa para arraigar a los vecinos de Lavapiés y ofrecerles la parroquia como lugar de pertenencia.

Migrantes de Madrid muestran cómo, nada más regularizar su situación, lo primero que hicieron fue continuar esa cadena de solidaridad con los siguientes **Pág. 6-7**

Su ejemplo es la mejor vacuna ante discursos

OPINIÓN



LA FOTO



**SANDRA
VÁREZ**
Dircom de la
Fundación Pablo VI

La instigación interesada a la violencia, la agitación del miedo o la instrumentalización política de la migración empiezan a ser el preocupante signo de una era donde no hay hechos, sino relatos; no hay evidencias, sino opiniones y no hay personas, sino individuos etiquetados

EL ANÁLISIS

El Papa matemático

Rodeado de calma y belleza en los jardines de Castel Gandolfo, el Papa León XIV se recupera de dos meses agotadores y ordena serenamente sus ideas. Es el primer Papa matemático desde hace 1.000 años, cuando Silvestre II (999-1003), el primer Pontífice francés, ayudó a introducir en Europa el sistema decimal, aprendido de los árabes en España. Robert Prevost se licenció en Matemáticas a los 22 años en la prestigiosa Villanova University

Furia

El impulso de la furia es consustancial al ser humano. En la película del mismo nombre, dirigida por Fritz Lang en el año 1936 el protagonista, un forastero, es víctima del linchamiento de todo un pueblo que le considera culpable del secuestro de una niña. Instigados por la fuerza de la masa, por relatos inventados o parciales y por los fallos de una justicia en la que apenas creen, una turba enfervorizada de vecinos acaba quemando la cárcel hasta dar por muerto al extranjero, que es privado de toda defensa y despojado absolutamente de su humanidad y de su historia.

El argumento de *Furia* es el retrato perfecto de una época que puso tristemente de manifiesto lo fácil que es

hacer sucumbir a las masas ante la ira, con el recurso a las mentiras, a los miedos y a las manipulaciones. Y lo sencillo que es dejarse embriagar por la furia de una jauría humana.

Algo parecido a esa furia se ha desatado estos días en Torre Pacheco. En esta población de más de 40.000 habitantes, una de las más pobladas de la llanura del Campo de Cartagena, una turba violenta la ha emprendido con todo aquello que tenía apariencia de extranjero, que hablaba como un extranjero o que regentaba negocio de extranjero. El detonante ha sido la brutal paliza a un vecino de 68 años, que fue atacado por sorpresa durante su paseo matutino por la localidad. Antes de que

de Filadelfia, donde también estudió Filosofía. Su impresionante formación intelectual incluye los títulos de licenciado en Teología por la Chicago Theological Union a los 27 años y doctor en Derecho Canónico por la Universidad Pontificia Santo Tomás de Aquino en Roma (Angelicum) a los 32, después de varios años de trabajo sacerdotal en Estados Unidos y en la misión agustina de Chulucanas, una zona muy pobre en el norte del Perú.



las fuerzas de seguridad o los propios medios de comunicación desvelaran algún dato del sospechoso, o antes de que se produjera ninguna detención, una masa violenta, movilizada desde fuera del municipio, ya había empezado a impartir su propia justicia. Porque todo apuntaba a que el o los autores podrían haber sido magrebíes, haciendo el correlato habitual entre migración y delincuencia y poniendo, para ello, toda la artillería de los bulos y la propaganda.

Como la furia, esta correlación no es nueva; como tampoco lo es la inseguridad, el miedo o la propia inmigración, que es tan antigua como el ser humano. Pero la instigación interesada a la violencia, la agitación del miedo o la instrumentalización política de la migración empiezan a ser el preocupante signo de una era donde no hay hechos, sino relatos; no hay evidencias, sino opiniones y no hay personas, sino individuos, deshumanizados o etiquetados

para que la furia encuentre siempre justificaciones.

Entender lo que ha ocurrido en Torre Pacheco lleva a hablar de muchos factores: una población que ha crecido de forma muy rápida por una inmigración indispensable para trabajar en el campo —algunos trabajadores llevan más de 20 años en el municipio—; falta de efectivos de seguridad frente al volumen de habitantes; choques entre jóvenes, algunos de ellos hijos de estos migrantes para los que no hay ascensor social, y un aumento de los hurtos y la delincuencia juvenil, que también denuncian los pachequeros de Marruecos, Senegal o Ecuador que un día vinieron a hacer de esta localidad su casa. Pero nunca un hecho aislado había convertido al migrante en sospechoso por el mero hecho de serlo. Por eso, piden calma frente a los relatos virales interesados; más presencia policial y que, ante la delincuencia, actúe la ley, la única salida frente a la furia y la barbarie. ●

La mente matemática y jurídica del nuevo Santo Padre se manifiesta en su gusto por la reflexión y la precisión. También en el modo de escuchar y de plantearse correctamente el enunciado de los problemas. Sabe que unidad y diversidad o sinodalidad y colegialidad episcopal no son factores opuestos sino complementarios. Otra faceta enriquecedora es que estudió solfeo de joven y sigue tocando el piano, la gran afición de Benedicto XVI. La diferencia entre ambos intelec-

tuales es que León XIV juega regularmente al tenis y frecuentaba un gimnasio cerca del Vaticano, donde nadie imaginaba que era cardenal. Pensaban que fue un profesor.

Estas dos semanas de paz en Castel Gandolfo le permitirán trazar el esquema de su primera encíclica programática y perfilar los nombramientos en la Curia vaticana. Para que todo esté en orden y concierto a la vuelta del verano. ●

ENFOQUES

Comienzan las exhumaciones de 800 niños en Irlanda

Las exhumaciones de los 796 niños enterrados sin sepultura entre 1925 y 1960 en el hogar St. Mary's de Tuam (Irlanda) comenzaron por fin el pasado lunes. Ha pasado más de una década desde que se conoce su existencia. Todo comenzó en 2014. Entonces, la historiadora Catherine Corless descubrió pruebas que atestiguaban sus muertes en esta residencia. «No había ningún registro de entierros, ni cruz, absolutamente nada», relata la especialista, que se empeñó en darles el entierro cristiano que se les negó.

Junto con el hogar St. Mary's, en el año 2021 una comisión oficial estudió lo ocurrido en otras 18 residencias. Allí fallecieron unos 9.000 niños, el 15 % de los 57.000 que pasaron por ellas. La mayoría de las muertes eran por enfermedades respiratorias o gastroenteritis. La investigación las atribuía al acceso limitado a agua corriente o calefacción. Aunque «tampoco los había en muchos domicilios», la realidad de estos hogares se agrava por el hacinamiento o la falta de formación sanitaria del personal.

CNS



← Personal de la excavación en la urbanización construida donde antes estuvo la residencia religiosa.

Los ataques contra los cristianos en Cisjordania «deben parar»

La única localidad totalmente cristiana de Cisjordania, Taybeh, ha sufrido dos veces la violencia de los colonos judíos en las últimas semanas. Los israelíes radicales atacaron casas y provocaron incendios en las inmediaciones de una iglesia del siglo V y del cementerio. Además, han impedido que los agricultores locales cultiven sus olivos, único medio de subsistencia. Ante estos hechos, los líderes

de las Iglesias de Tierra Santa visitaron el pasado lunes el pueblo. Desde allí pidieron la «atención y la acción del mundo». «Los ataques a manos de colonos contra nuestra comunidad deben parar». Además, reclamaron «una investigación inmediata y transparente sobre por qué la Policía israelí no respondió a las llamadas de emergencia» y por qué «estas acciones aborrecibles siguen impunes».

ZAIN JAAFAR / AFP



↑ Los líderes visitaron el pueblo tras los ataques.



JUAN VICENTE BOO
Periodista

Opinión

2-3 La foto
4 Editoriales
5 Tribuna

Madrid

6-7 Migrantes acogedores
8-9 La voz del cardenal
10 La casa de todos

12 Memoria de la capital
13 [Des]velando el abuso

España

14 El rearne de Europa
15 El jubileo de los marinos
16 Retos de la educación infantil

Mundo

18-19 Un médico español en Gaza

20 Reducir el consumo

Fe&Vida

22 Evangelio
23 Santo

Cultura

24 Premio Razón Abierta
26 León XIII y Buffalo Bill
27 El arte de Paolo Veronese
28 El dolor, según Jesús
Montiel
29 Libros
30 Cine

31 Entre pucheros

Contra

32 Llenad la tierra:
Dorys Castillo

1.408
SUMARIO

EDITORIALES

Sigue habiendo quien se entrega para llevar luz a la oscuridad

En la Iglesia estamos acostumbrados a estas historias. No dejemos de verlas en contextos menos familiares para nosotros

Más allá de los detalles escabrosos, la entrevista con el médico español Raúl Incertis en estas páginas trasluce la profunda admiración que siente por los colegas palestinos con los que comparte trabajo en el Hospital Nasser, de Gaza. A pesar de que después de tres meses en la Franja ya se siente al límite de sus fuerzas, le empuja a seguir adelante el ejemplo de esos profesionales que trabajan 60 horas a la semana en condiciones durísimas para ayudar a los demás y ganar un sueldo que (mal)alimente a sus hijos. Al terminar la jornada, se van a dormir a campos de desplazados bajo las bombas y siguen al pie del cañón cuando todos han perdido a familiares. Si Incertis cree que su labor tiene menos mérito porque él no se enfrenta a tantos obstáculos, no es menos cierto que tiene el valor añadido de que él ha dejado una realidad cómoda para entregarse a los demás en medio del horror.

En una sociedad en la que predominan la sospecha constante, la deshumaniza-

ción del otro y la imposición de relatos que cada vez con más alarmante normalidad justifican la violencia, reconforta comprobar cómo en medio de las oscuridades que estos mecanismos generan sigue habiendo personas que se lo juegan todo por llevar algo de luz a quienes sufren las consecuencias. Igual que los ha habido en otras épocas oscuras. Pensemos en Éliane, miembro de la resistencia frente al nazismo cuyo heroísmo hasta el final recuerda un adoquín metálico en Madrid.

En la Iglesia, que nació de la mayor entrega de la historia —y la única que además pudo poner coto al mal, aunque todavía cueste verlo— estamos acostumbrados a escuchar historias de este tipo en multitud de santos y mártires a lo largo de los siglos. No dejemos por ello de reconocerlas y admirarlas en otros lugares y personas; quizás menos familiares para nuestra mente porque están en el aquí y ahora y no en un relato secular. Pero no por ello menos reales. ●

LA NOTA DE LA DIRECTORA

Por Cristina Sánchez Aguilar

La perseverancia

Ella no se arredra ante la mayor dificultad que una madre puede enfrentar en su vida: la grave enfermedad de un hijo. Ella, desde que conoció la noticia, hace ya muchos meses, se ha entregado en cuerpo y alma a buscar todas las posibilidades humanas —y divinas— para curar a la carne de su carne y para escuchar, al menos un día, una buena noticia tras la fría mesa de la oncóloga del hospital. Ella se ha leído todos los libros posibles sobre nutrición y se afana cada día en variar la dieta, equilibrando los pequeños placeres con la necesidad. Ella se ha estudiado todos los informes y ha pedido opiniones

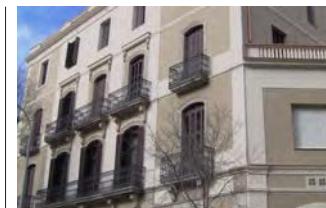
nacionales e internacionales, porque no le vale un «no» por respuesta —«es la vida de mi hijo»—. Ella duerme con una mano sobre la frente de su niño, por si le da reacción la medicación, le sube la fiebre y hay que salir corriendo a urgencias. Ella sonríe con amargura, pero sus ojos se llenan de esperanza cuando él bromea o pasan un rato divertido en familia. En ocasiones, ella ríe con el corazón alegre también, sostenida por una legión de ángeles que comparten su cruz a horas y a deshoras. Ella llora a escondidas y entre las manos de su hermana. Ella tiene esperanza. Ella persevera. ●

VISTO EN X

Vuelve la Virgen

@sclapalma

Ya está aquí. Diez años esperando su regreso. La Virgen de las Nieves baja a la capital y, de cumbre a costa, nos llena con su presencia en Santa Cruz de La Palma. Viva la Virgen de las Nieves.



Ingreso en el seminario

@esglesiabcn

La diócesis de Barcelona solicita el ingreso en el Seminario Mayor Interdiocesano de Cataluña. Así se ha acordado por unanimidad en la última reunión de la Conferencia Episcopal Tarragonense (9, 10 y 11 de julio).

Ciudad Real

@diocesiscr

El Papa León XIV ha nombrado a Abilio Martínez Varea @ObispoAbilio, hasta ahora obispo de la diócesis de @OsmaSoria nuevo obispo de la diócesis de Ciudad Real.



Nueva Fecha

@sardes72

Las cismáticas de Belorado serán desahuciadas del monasterio el 12 de septiembre.



LO MÁS LEÍDO EN

www.alfayomega.es

Ante el suicidio de un sacerdote: detrás del altar un hombre

El viernes, don Matteo Balzano, de 35 años, organizó una tómbola en la parroquia en la que servía. Al día siguiente, este sacerdote se suicidó. ●



TRIBUNA

La temeridad y la adolescencia frecuentemente van de la mano. A esto se le suma que nos cuesta enfrentar a los jóvenes a la hecho de que nuestras actuaciones tienen consecuencias, para bien o mal

Menores y retos virales: una combinación explosiva



MARÍA JOSÉ ABAD VILLAGRA
Responsable de investigación en empantallados.com / Fundación Fomento de Centros de Enseñanza

Hay retos virales que son altamente peligrosos. Pero, ¿por qué triunfan? Recientemente ha saltado a los medios la noticia de un adolescente en Valencia que casi fallece por sumarse al reto de «tomar la mayor cantidad del fármaco más fuerte que haya en tu casa». Estuvo varios días ingresado, incluso en la UCI, tras ingerir un número considerable de pastillas indicadas para una dolencia neurológica.

Cada cierto tiempo nos llegan noticias de retos virales que nos ponen los pelos de punta: la ballena azul, con sus pasos hasta llegar al suicidio; o el juego del desmayo (*blackout challenge*), que consiste en aguantar la respiración el máximo tiempo posible hasta perder el conocimiento. El verano suele ser una época con más tiempo libre y más posibilidades de retos virales peligrosos. Uno de cada diez

▼ «Es novedoso el alcance de estos retos a través del poder multiplicador de las redes sociales».



adolescentes participó en un reto viral peligroso, según un estudio de 2022 de la Universidad Internacional de La Rioja. Las competiciones por demostrar quién es el más valiente, superando arriesgadas pruebas, no son algo nuevo. Lo que es novedoso es el alcance de estos retos a través del poder multiplicador de las redes sociales. Y como más gente participa, más extremos suelen ser los desafíos.

La temeridad y la adolescencia frecuentemente van de la mano. Conductas que nos parecen arriesgadamente absurdas desde una mirada adulta, pueden ser vistas con despreocupación por los menores. A esto se le suma un factor agravante desde un punto de vista educativo, y es que en numerosas ocasiones nos cuesta enfrentar a los jóvenes a una realidad: nuestras actuaciones tienen consecuencias, para bien o para mal. A veces, irreversibles.

Hace un tiempo un profesor de la ESO nos contaba que uno de sus alumnos no entendía que, si suspendía el examen de recuperación, no hubiera más oportunidades. Es una generación que se ha acostumbrado a vivir la vida en modo videojuego: siempre se puede recomenzar como si nada hubiese ocurrido, confesaba este docente. Y eso lamentablemente no es cierto, como casi experimenta este joven de Valen-

cia que podría haber perdido la vida. Como dice el refranero, «Dios perdoná siempre, los hombres perdonamos a veces, pero la naturaleza no perdoná nunca».

Sobreproteger a corto plazo, evitando que los jóvenes se enfrenten a dificultades, los hace más débiles a medio y largo plazo. El filósofo Gregorio Luri suele decir, con el sentido del humor que le caracteriza, que estamos ante los niños de las «rodillas impolutas». Evitamos que sufran accidentes en un tobogán y, simultáneamente, se nos pueden estar escapando riesgos más invisibles, pero muy reales.

El informe médico del caso citado de la Comunidad Valenciana dictaminó que este adolescente «participó en el reto durante la madrugada, tras estar en contacto con otros jóvenes a través del móvil». Casi el 60 % de alumnos de la ESO reconoce llevar el móvil a su habitación por las noches y más del 20 % se conecta más tarde de medianoche, según el estudio de Unicef *Impacto de la tecnología en la adolescencia*. Ante esta realidad es urgente establecer el hábito de que los dispositivos electrónicos

duerman fuera de las habitaciones, lo que evitaría un gran porcentaje de los malos usos de las pantallas.

La tecnología nos trae muchas cosas buenas, pero también nuevos retos educativos y aspectos que nos son más difíciles. En Empantallados nos referimos al reto de las 3Aes: autoestima, atención y aburrimiento.

Una de las principales motivaciones de sumarse a estos retos virales es la necesidad de pertenecer a un grupo y sentirse validado por los demás, sin importar los riesgos que eso implique. Ante esto, una sana autoestima puede ser un factor protector relevante. Es importante que desde pequeños los ayudemos a conocerse y a aceptar que no podemos ser buenos en todo.

En cuanto a la atención, en un mundo de estímulos constantes es esencial que haya tiempos sin pantallas y que cuándo naveguen por internet tengan un para qué. Y, por último, frente al aburrimiento, conseguir implicarlos en actividades que requieran un esfuerzo a medio plazo (campeonatos deportivos, tocar un instrumento). Los algoritmos pueden encerrarnos en burbujas: hacer voluntariado, adaptado a cada edad, puede ser una gran recomendación.

En la serie *Adolescencia*, de Netflix, que ha batido récords de audiencia, la madre del protagonista dice compungida: «Pensé que en su habitación estaría a salvo». Esto debe ser una llamada a la acción para no dejar a nuestros menores huérfanos digitales. Actualmente los riesgos a los que se enfrentan los adolescentes pueden ser aparentemente invisibles, pero están ahí. El verano es, sin duda, un buen momento para afrontar las conversaciones pendientes entre padres e hijos, con calma y sentido constructivo. ●



adolescentes participó en un reto viral peligroso, según un estudio de 2022 de la Universidad Internacional de La Rioja. Las competiciones por demostrar quién es el más valiente, superando arriesgadas pruebas, no son algo nuevo. Lo que es novedoso es el alcance de estos retos a través del poder multiplicador de las redes sociales. Y como más gente participa, más extremos suelen ser los desafíos.

La temeridad y la adolescencia frecuentemente van de la mano. Conductas que nos parecen arriesgadamente absurdas desde una mirada adulta, pueden ser vistas con despreocupación por los menores. A esto se le suma un factor agravante desde un punto de vista educativo, y es que en numerosas ocasiones nos cuesta enfrentar a los jóvenes a una realidad: nuestras actuaciones tienen consecuencias, para bien o para mal. A veces, irreversibles.

Hace un tiempo un profesor de la ESO nos contaba que uno de sus alumnos no entendía que, si suspendía el examen de recuperación, no hubiera más oportunidades. Es una generación que se ha acostumbrado a vivir la vida en modo videojuego: siempre se puede recomenzar como si nada hubiese ocurrido, confesaba este docente. Y eso lamentablemente no es cierto, como casi experimenta este joven de Valen-

cia que podría haber perdido la vida. Como dice el refranero, «Dios perdoná siempre, los hombres perdonamos a veces, pero la naturaleza no perdoná nunca».

Sobreproteger a corto plazo, evitando que los jóvenes se enfrenten a dificultades, los hace más débiles a medio y largo plazo. El filósofo Gregorio Luri suele decir, con el sentido del humor que le caracteriza, que estamos ante los niños de las «rodillas impolutas». Evitamos que sufran accidentes en un tobogán y, simultáneamente, se nos pueden estar escapando riesgos más invisibles, pero muy reales.

El informe médico del caso citado de la Comunidad Valenciana dictaminó que este adolescente «participó en el reto durante la madrugada, tras estar en contacto con otros jóvenes a través del móvil». Casi el 60 % de alumnos de la ESO reconoce llevar el móvil a su habitación por las noches y más del 20 % se conecta más tarde de medianoche, según el estudio de Unicef *Impacto de la tecnología en la adolescencia*. Ante esta realidad es urgente establecer el hábito de que los dispositivos electrónicos

duerman fuera de las habitaciones, lo que evitaría un gran porcentaje de los malos usos de las pantallas.

La tecnología nos trae muchas cosas buenas, pero también nuevos retos educativos y aspectos que nos son más difíciles. En Empantallados nos referimos al reto de las 3Aes: autoestima, atención y aburrimiento.

Una de las principales motivaciones de sumarse a estos retos virales es la necesidad de pertenecer a un grupo y sentirse validado por los demás, sin importar los riesgos que eso implique. Ante esto, una sana autoestima puede ser un factor protector relevante. Es importante que desde pequeños los ayudemos a conocerse y a aceptar que no podemos ser buenos en todo.

En cuanto a la atención, en un mundo de estímulos constantes es esencial que haya tiempos sin pantallas y que cuándo naveguen por internet tengan un para qué. Y, por último, frente al aburrimiento, conseguir implicarlos en actividades que requieran un esfuerzo a medio plazo (campeonatos deportivos, tocar un instrumento). Los algoritmos pueden encerrarnos en burbujas: hacer voluntariado, adaptado a cada edad, puede ser una gran recomendación.

En la serie *Adolescencia*, de Netflix, que ha batido récords de audiencia, la madre del protagonista dice compungida: «Pensé que en su habitación estaría a salvo». Esto debe ser una llamada a la acción para no dejar a nuestros menores huérfanos digitales. Actualmente los riesgos a los que se enfrentan los adolescentes pueden ser aparentemente invisibles, pero están ahí. El verano es, sin duda, un buen momento para afrontar las conversaciones pendientes entre padres e hijos, con calma y sentido constructivo. ●

adolescentes participó en un reto viral peligroso, según un estudio de 2022 de la Universidad Internacional de La Rioja. Las competiciones por demostrar quién es el más valiente, superando arriesgadas pruebas, no son algo nuevo. Lo que es novedoso es el alcance de estos retos a través del poder multiplicador de las redes sociales. Y como más gente participa, más extremos suelen ser los desafíos.

La temeridad y la adolescencia frecuentemente van de la mano. Conductas que nos parecen arriesgadamente absurdas desde una mirada adulta, pueden ser vistas con despreocupación por los menores. A esto se le suma un factor agravante desde un punto de vista educativo, y es que en numerosas ocasiones nos cuesta enfrentar a los jóvenes a una realidad: nuestras actuaciones tienen consecuencias, para bien o para mal. A veces, irreversibles.

Hace un tiempo un profesor de la ESO nos contaba que uno de sus alumnos no entendía que, si suspendía el examen de recuperación, no hubiera más oportunidades. Es una generación que se ha acostumbrado a vivir la vida en modo videojuego: siempre se puede recomenzar como si nada hubiese ocurrido, confesaba este docente. Y eso lamentablemente no es cierto, como casi experimenta este joven de Valen-

cia que podría haber perdido la vida. Como dice el refranero, «Dios perdoná siempre, los hombres perdonamos a veces, pero la naturaleza no perdoná nunca».

Sobreproteger a corto plazo, evitando que los jóvenes se enfrenten a dificultades, los hace más débiles a medio y largo plazo. El filósofo Gregorio Luri suele decir, con el sentido del humor que le caracteriza, que estamos ante los niños de las «rodillas impolutas». Evitamos que sufran accidentes en un tobogán y, simultáneamente, se nos pueden estar escapando riesgos más invisibles, pero muy reales.

El informe médico del caso citado de la Comunidad Valenciana dictaminó que este adolescente «participó en el reto durante la madrugada, tras estar en contacto con otros jóvenes a través del móvil». Casi el 60 % de alumnos de la ESO reconoce llevar el móvil a su habitación por las noches y más del 20 % se conecta más tarde de medianoche, según el estudio de Unicef *Impacto de la tecnología en la adolescencia*. Ante esta realidad es urgente establecer el hábito de que los dispositivos electrónicos

duerman fuera de las habitaciones, lo que evitaría un gran porcentaje de los malos usos de las pantallas.

La tecnología nos trae muchas cosas buenas, pero también nuevos retos educativos y aspectos que nos son más difíciles. En Empantallados nos referimos al reto de las 3Aes: autoestima, atención y aburrimiento.

Una de las principales motivaciones de sumarse a estos retos virales es la necesidad de pertenecer a un grupo y sentirse validado por los demás, sin importar los riesgos que eso implique. Ante esto, una sana autoestima puede ser un factor protector relevante. Es importante que desde pequeños los ayudemos a conocerse y a aceptar que no podemos ser buenos en todo.

En cuanto a la atención, en un mundo de estímulos constantes es esencial que haya tiempos sin pantallas y que cuándo naveguen por internet tengan un para qué. Y, por último, frente al aburrimiento, conseguir implicarlos en actividades que requieran un esfuerzo a medio plazo (campeonatos deportivos, tocar un instrumento). Los algoritmos pueden encerrarnos en burbujas: hacer voluntariado, adaptado a cada edad, puede ser una gran recomendación.

En la serie *Adolescencia*, de Netflix, que ha batido récords de audiencia, la madre del protagonista dice compungida: «Pensé que en su habitación estaría a salvo». Esto debe ser una llamada a la acción para no dejar a nuestros menores huérfanos digitales. Actualmente los riesgos a los que se enfrentan los adolescentes pueden ser aparentemente invisibles, pero están ahí. El verano es, sin duda, un buen momento para afrontar las conversaciones pendientes entre padres e hijos, con calma y sentido constructivo. ●

adolescentes participó en un reto viral peligroso, según un estudio de 2022 de la Universidad Internacional de La Rioja. Las competiciones por demostrar quién es el más valiente, superando arriesgadas pruebas, no son algo nuevo. Lo que es novedoso es el alcance de estos retos a través del poder multiplicador de las redes sociales. Y como más gente participa, más extremos suelen ser los desafíos.

La temeridad y la adolescencia frecuentemente van de la mano. Conductas que nos parecen arriesgadamente absurdas desde una mirada adulta, pueden ser vistas con despreocupación por los menores. A esto se le suma un factor agravante desde un punto de vista educativo, y es que en numerosas ocasiones nos cuesta enfrentar a los jóvenes a una realidad: nuestras actuaciones tienen consecuencias, para bien o para mal. A veces, irreversibles.

Hace un tiempo un profesor de la ESO nos contaba que uno de sus alumnos no entendía que, si suspendía el examen de recuperación, no hubiera más oportunidades. Es una generación que se ha acostumbrado a vivir la vida en modo videojuego: siempre se puede recomenzar como si nada hubiese ocurrido, confesaba este docente. Y eso lamentablemente no es cierto, como casi experimenta este joven de Valen-

cia que podría haber perdido la vida. Como dice el refranero, «Dios perdoná siempre, los hombres perdonamos a veces, pero la naturaleza no perdoná nunca».

Sobreproteger a corto plazo, evitando que los jóvenes se enfrenten a dificultades, los hace más débiles a medio y largo plazo. El filósofo Gregorio Luri suele decir, con el sentido del humor que le caracteriza, que estamos ante los niños de las «rodillas impolutas». Evitamos que sufran accidentes en un tobogán y, simultáneamente, se nos pueden estar escapando riesgos más invisibles, pero muy reales.

El informe médico del caso citado de la Comunidad Valenciana dictaminó que este adolescente «participó en el reto durante la madrugada, tras estar en contacto con otros jóvenes a través del móvil». Casi el 60 % de alumnos de la ESO reconoce llevar el móvil a su habitación por las noches y más del 20 % se conecta más tarde de medianoche, según el estudio de Unicef *Impacto de la tecnología en la adolescencia*. Ante esta realidad es urgente establecer el hábito de que los dispositivos electrónicos

duerman fuera de las habitaciones, lo que evitaría un gran porcentaje de los malos usos de las pantallas.

La tecnología nos trae muchas cosas buenas, pero también nuevos retos educativos y aspectos que nos son más difíciles. En Empantallados nos referimos al reto de las 3Aes: autoestima, atención y aburrimiento.

Una de las principales motivaciones de sumarse a estos retos virales es la necesidad de pertenecer a un grupo y sentirse validado por los demás, sin importar los riesgos que eso implique. Ante esto, una sana autoestima puede ser un factor protector relevante. Es importante que desde pequeños los ayudemos a conocerse y a aceptar que no podemos ser buenos en todo.

En cuanto a la atención, en un mundo de estímulos constantes es esencial que haya tiempos sin pantallas y que cuándo naveguen por internet tengan un para qué. Y, por último, frente al aburrimiento, conseguir implicarlos en actividades que requieran un esfuerzo a medio plazo (campeonatos deportivos, tocar un instrumento). Los algoritmos pueden encerrarnos en burbujas: hacer voluntariado, adaptado a cada edad, puede ser una gran recomendación.

En la serie *Adolescencia*, de Netflix, que ha batido récords de audiencia, la madre del protagonista dice compungida: «Pensé que en su habitación estaría a salvo». Esto debe ser una llamada a la acción para no dejar a nuestros menores huérfanos digitales. Actualmente los riesgos a los que se enfrentan los adolescentes pueden ser aparentemente invisibles, pero están ahí. El verano es, sin duda, un buen momento para afrontar las conversaciones pendientes entre padres e hijos, con calma y sentido constructivo. ●

adolescentes participó en un reto viral peligroso, según un estudio de 2022 de la Universidad Internacional de La Rioja. Las competiciones por demostrar quién es el más valiente, superando arriesgadas pruebas, no son algo nuevo. Lo que es novedoso es el alcance de estos retos a través del poder multiplicador de las redes sociales. Y como más gente participa, más extremos suelen ser los desafíos.

La temeridad y la adolescencia frecuentemente van de la mano. Conductas que nos parecen arriesgadamente absurdas desde una mirada adulta, pueden ser vistas con despreocupación por los menores. A esto se le suma un factor agravante desde un punto de vista educativo, y es que en numerosas ocasiones nos cuesta enfrentar a los jóvenes a una realidad: nuestras actuaciones tienen consecuencias, para bien o para mal. A veces, irreversibles.

Hace un tiempo un profesor de la ESO nos contaba que uno de sus alumnos no entendía que, si suspendía el examen de recuperación, no hubiera más oportunidades. Es una generación que se ha acostumbrado a vivir la vida en modo videojuego: siempre se puede recomenzar como si nada hubiese ocurrido, confesaba este docente. Y eso lamentablemente no es cierto, como casi experimenta este joven de Valen-

cia que podría haber perdido la vida. Como dice el refranero, «Dios perdoná siempre, los hombres perdonamos a veces, pero la naturaleza no perdoná nunca».

Sobreproteger a corto plazo, evitando que los jóvenes se enfrenten a dificultades, los hace más débiles a medio y largo plazo. El filósofo Gregorio Luri suele decir, con el sentido del humor que le caracteriza, que estamos ante los niños de las «rodillas impolutas». Evitamos que sufran accidentes en un tobogán y, simultáneamente, se nos pueden estar escapando riesgos más invisibles, pero muy reales.

El informe médico del caso citado de la Comunidad Valenciana dictaminó que este adolescente «participó en el reto durante la madrugada, tras estar en contacto con otros jóvenes a través del móvil». Casi el 60 % de alumnos de la ESO reconoce llevar el móvil a su habitación por las noches y más del 20 % se conecta más tarde de medianoche, según el estudio de Unicef *Impacto de la tecnología en la adolescencia*. Ante esta realidad es urgente establecer el hábito de que los dispositivos electrónicos

duerman fuera de las habitaciones, lo que evitaría un gran porcentaje de los malos usos de las pantallas.

La tecnología nos trae muchas cosas buenas, pero también nuevos retos educativos y aspectos que nos son más difíciles. En Empantallados nos referimos al reto de las 3Aes: autoestima, atención y aburrimiento.

Una de las principales motivaciones de sumarse a estos retos virales es la necesidad de pertenecer a un grupo y sentirse validado por los demás, sin importar los riesgos que eso implique. Ante esto, una sana autoestima puede ser un factor protector relevante. Es importante que desde pequeños los ayudemos a conocerse y a aceptar que no podemos ser buenos en todo.

En cuanto a la atención, en un mundo de estímulos constantes es esencial que haya tiempos sin pantallas y que cuándo naveguen por internet tengan un para qué. Y, por último, frente al aburrimiento, conseguir implicarlos en actividades que requieran un esfuerzo a medio plazo (campeonatos deportivos, tocar un instrumento). Los algoritmos pueden encerrarnos en burbujas: hacer voluntariado, adaptado a cada edad, puede ser una gran recomendación.

En la serie *Adolescencia*, de Netflix, que ha batido récords de audiencia, la madre del protagonista dice compungida: «Pensé que en su habitación estaría a salvo». Esto debe ser una llamada a la acción para no dejar a nuestros menores huérfanos digitales. Actualmente los riesgos a los que se enfrentan los adolescentes pueden ser aparentemente invisibles, pero están ahí. El verano es, sin duda, un buen momento para afrontar las conversaciones pendientes entre padres e hijos, con calma y sentido constructivo. ●

adolescentes participó en un reto viral peligroso, según un estudio de 2022 de la Universidad Internacional de La Rioja. Las competiciones por demostrar quién es el más valiente, superando arriesgadas pruebas, no son algo nuevo. Lo que es novedoso es el alcance de estos retos a través del poder multiplicador de las redes sociales. Y como más gente participa, más extremos suelen ser los desafíos.

La temeridad y la adolescencia frecuentemente van de la mano. Conductas que nos parecen arriesgadamente absurdas desde una mirada adulta, pueden ser vistas con despreocupación por los menores. A esto se le suma un factor agravante desde un punto de vista educativo, y es que en numerosas ocasiones nos cuesta enfrentar a los jóvenes a una realidad: nuestras actuaciones tienen consecuencias, para bien o para mal. A veces, irreversibles.

Hace un tiempo un profesor de la ESO nos contaba que uno de sus alumnos no entendía que, si suspendía el examen de recuperación, no hubiera más oportunidades. Es una generación que se ha acostumbrado a vivir la vida en modo videojuego: siempre se puede recomenzar como si nada hubiese ocurrido, confesaba este docente. Y eso lamentablemente no es cierto, como casi experimenta este joven de Valen-

cia que podría haber perdido la vida. Como dice el refranero, «Dios perdoná siempre, los hombres perdonamos a veces, pero la naturaleza no perdoná nunca».

Sobreproteger a corto plazo, evitando que los jóvenes se enfrenten a dificultades, los hace más débiles a medio y largo plazo. El filósofo Gregorio Luri suele decir, con el sentido del humor que le caracteriza, que estamos ante los niños de las «rodillas impolutas». Evitamos que sufran accidentes en un tobogán y, simultáneamente, se nos pueden estar escapando riesgos más invisibles, pero muy reales.

El informe médico del caso citado de la Comunidad Valenciana dictaminó que este adolescente «participó en el reto durante la madrugada, tras estar en contacto con otros jóvenes a través del móvil». Casi el 60 % de alumnos de la ESO reconoce llevar el móvil a su habitación por las noches y más del 20 % se conecta más tarde de medianoche, según el estudio de Unicef *Impacto de la tecnología en la adolescencia*. Ante esta realidad es urgente establecer el hábito de que los dispositivos electrónicos

duerman fuera de las habitaciones, lo que evitaría un gran porcentaje de los malos usos de las pantallas.

La tecnología nos trae muchas cosas buenas, pero también nuevos retos educativos y aspectos que nos son más difíciles. En Empantallados nos referimos al reto de las 3Aes: autoestima, atención y aburrimiento.

Una de las principales motivaciones de sumarse a estos retos virales es la necesidad de pertenecer a un grupo y sentirse validado por los demás, sin importar los riesgos que eso implique. Ante esto, una sana autoestima puede ser un factor protector relevante. Es importante que desde pequeños los ayudemos a conocerse y a aceptar que no podemos ser buenos en todo.

En cuanto a la atención, en un mundo de estímulos constantes es esencial que haya tiempos sin pantallas y que cuándo naveguen por internet tengan un para qué. Y, por último, frente al aburrimiento, conseguir implicarlos en actividades que requieran un esfuerzo a medio plazo (campeonatos deportivos, tocar un instrumento). Los algoritmos pueden encerrarnos en burbujas: hacer voluntariado, adaptado a cada edad, puede ser una gran recomendación.

En la serie *Adolescencia*, de Netflix, que ha batido récords de audiencia, la madre del protagonista dice compungida: «Pensé que en su habitación estaría a salvo». Esto debe ser una llamada a la acción para no dejar a nuestros menores huérfanos digitales. Actualmente los riesgos a los que se enfrentan los adolescentes pueden ser aparentemente invisibles, pero están ahí. El verano es, sin duda, un buen momento para afrontar las conversaciones pendientes entre padres e hijos, con calma y sentido constructivo. ●

MADRID

EDUCADORES DE CALLE



→ Los voluntarios de Educadores de Calle son, en su mayoría, de origen extranjero.

→ Carlos, un voluntario español de Educadores de Calle, con el bebé de una amiga del grupo.

EDUCADORES DE CALLE



CEDIDA POR ELHADJI

Un pequeño apoyo les permitió ser anfitriones después

Milagros, Elhadji y Ousmane necesitaron ayuda para arraigarse. Ahora reciben a los recién llegados. «No podría conseguirlo sin la Iglesia», dice la primera, venezolana

Rodrigo Moreno Quicilos
Madrid

Milagros vive en Madrid desde 2002. Llegó aquí de Venezuela para trabajar en una aerolínea que acabó prescindiendo de ella. Después estuvo en una empresa de alquiler de coches que pasó de 100 a dos empleados y en otra de mensajería que fue absorbida por su matriz alemana. Ahora tiene contrato fijo limpiando aulas, labor en la que espera jubilarse. Forma parte de una generación que aterrizó en España cuando la migración no

era tan frecuente y lo ha vivido todo: alquilar una habitación minúscula, necesitar ayuda de Cáritas para llenar la despensa o verse sola como madre después de que su pareja no se encargara como debía de su hija, ahora de 21 años.

Pero aunque Milagros pasara por un sinfín de domicilios en esta urbe volátil, «adonde me mudara, me acercaba a la iglesia. Es una manera de estar con Dios y de sentirte apoyada». Lo aprendió de su padre, un italiano que «siempre mantuvo la fe y la constancia de conversar con el párroco». Siguiendo su ejemplo, ella ha hecho lo mismo en su vida. «Un día, leyendo el tablón de la parroquia, vi el cartel de Educadores de Calle y me llamó la atención». Es uno de los proyectos de San Millán y San Cayetano, un templo en pleno barrio de Lavapiés que cada vez cuenta con una feligresía más diversa.

Todos los meses se reúnen y sus voluntarios recorren las calles por parejas para que, todos los días, alguien de la parroquia charle con las personas de origen migrante de los alrededores. Sorprendidos porque salgan a su encuentro, «al principio te tienen un poco de miedo, pero luego te cuentan sus historias. El educador de calle tiene que aprender a

escuchar», explica Milagros. Lo más interesante es que los agentes pastorales de esta iniciativa, salvo «dos o tres españoles», vienen de Venezuela como ella, de Perú o de Senegal. Y en tiempos pasados también hubo alguno de Bangladés.

Milagros se define como «muy agraciada a Dios» por poder asistir a los demás. «Si uno toca a su puerta, Él no te va a abandonar nunca», apostilla. Tras el trabajo, aprieta su agenda y conquista tiempo para esta misión porque, «siendo migrante, me da ánimo». «Nunca me siento sola y es mucho mejor que quedarme en casa». Recuerda cuando, al llegar, necesitaba recibir alimentos y reconoce que «no podría haber conseguido echar raíces «sin la Iglesia. Jugó un papel muy importante». Dada la importancia que estos

servicios tuvieron en su vida, reconoce que algunos discursos políticos contra esta labor o incluso hablando de deportaciones hacen que entre los migrantes «todo esté muy tenso». Aun así, «yo tengo fe en que no lleguemos a extremos».

Ceebujen para otros africanos

Aunque de orígenes diferentes, la historia de Milagros guarda algún paralelismo con la de Elhadji, que vino desde Senegal en 2020. Nuestro nuevo protagonista llegó en cayuco, pasó ocho meses en Tenerife, otro en Fuerteventura y, nada más llegar a Madrid, se alojó en la Cruz Roja de Vallecas. Sin embargo, cuenta que su verdadera inserción comenzó cuando conoció SERCADE, la obra social de los capuchinos. Gracias a su reputado Programa Afrique para aprender español,

«Adonde me mudara, me acercaba a la iglesia; es una manera de estar con Dios y sentirte apoyada»



Taller Primeros Pasos en España

Javier Izquierdo es voluntario del Taller Primeros Pasos en España, una iniciativa de Cáritas Madrid «que consiste en una charla inicial para las personas que vienen y abarcar temas de empadronamiento». Se aborda lo más básico, como conseguir la tarjeta sanitaria, de transporte o gestionar las cuentas bancarias. Originalmente surgió en la Vicaría I, pero dado su éxito se expandió y armonizó en las ocho de Madrid «para

que en todas se contara lo mismo». Y aparte de resolver estas lagunas, Izquierdo cuenta que también sirve para derivar a los servicios jurídicos de Cáritas a los perfiles que más lo necesiten. O para evitar «que caigan en redes de mafias, porque hay gente que se quiere aprovechar de su necesidad». De estos voluntarios depende darles las claves para identificar a tiempo una oferta que oculte una explotación laboral.

CÁRITAS MADRID



↑ **Cáritas Madrid** ofrece charlas para orientar a los migrantes a su llegada a España.

← **Elhadji**, que ha conseguido arraigarse y es voluntario, supone un ejemplo para los migrantes en parroquias.

contrarián en otra persona. A veces les prepara *ceebujen*, el plato nacional de Senegal, compuesto por arroz y pescado. O recetas de Guinea Conakry, de donde son sus padres —el grueso de la migración africana se da entre países del propio continente—. Y aunque no tiene una situación desahogada, al haberse estabilizado muchos recién llegados le ven como un ejemplo. «Intento orientarlos para los trámites porque conozco el consulado».

«Hay mucha gente sola»

También ha pasado por SERCADE y es voluntario en San Ireneo Ousmane. Tiene 20 años, salió de Guinea Conakry con 14 y ha atravesado Mali, Argelia o Libia, donde pasó dos semanas retenido en un centro para extranjeros. «Fue muy duro, no se lo deseó ni a mi peor enemigo. Comíamos una vez al día y hacíamos nuestras necesidades en una botella». Tras pasar por Italia y Francia, es en España donde se quiere establecer. Lleva aquí dos años y, apenas consiga la residencia por arraigo, «me gustaría visitar a mi madre». Tiene un precontrato en una empresa de papelería, pero antes descargó camiones en un famoso mercado donde le pagaban cinco euros por cada uno.

Pudo asentarse también gracias a la Iglesia, donde encontró «gente buena que me ha enseñado todo». Y descubrió que «si te han ayudado, también puedes hacer algo por los demás». Por eso ahora es el primero en salir hacia sus paisanos, porque «hay mucha gente sola y es muy difícil». Su prioridad es que «no se pierdan en la calle». Él se libró porque «tuve la suerte de encontrarme con gente buena a la vuelta de la esquina». ●

conoció voluntarios que le orientaron y, tras recorrer los diferentes almacenes en la Comunidad de Madrid de un famoso centro comercial, tiene desde 2022 contrato fijo en uno de sus supermercados del centro. Y al igual que Milagros, cuenta que «en cuanto empecé a trabajar supe que prefiero ayudar a que me ayuden».

Ahora hace turnos en la parroquia de San Ireneo, ubicada en el barrio de la Concepción y una de las que, gracias a la Mesa por la Hospitalidad de la archidiócesis, presta un techo de emergencia a los migrantes mientras realizan sus trámites. «En cuanto me dijeron que necesitaban voluntarios, me ofrecí para cenar con los chicos y motivarlos», nos revela. Aparte de español y francés, habla wolof, serer y pulaar, por lo que les puede acoger con una cercanía que difícilmente en-

Oasis es un grupo de orientación y espiritualidad para migrantes hispanos que necesitan comunidad

Le quitan hierro a la sequedad española

R. M. Q.

Madrid

Cuando sus compatriotas preguntaban a Erika cuánto tiempo llevaba en España, se sorprendían de que solo fueran ocho meses, porque realmente conducía las charlas de Oasis con conocimiento. Y eso que apenas llevaba cuatro meses en este grupo de espiritualidad para recién llegados en la parroquia de Nuestra Señora de la Concepción, en Ciudad Lineal. «Empecé a involucrarme como voluntaria cuando aún me estaba organizando y la gente no sabía que yo misma estaba realizando mi proceso», nos confía esta venezolana. Sin querer aparentar una estabilidad mayor de la que estaba construyendo, compartir con todos la información que acababa de averiguar es precisamente lo que la arraigó. «Cuando te quieres quedar en un lugar, lo que más te ayuda es abrirte a los demás desde lo que eres y lo que sabes», nos cuenta con sencillez.

Ahora, con su permiso de trabajo y cotizando, participa con menos urgencias, pero con el mismo compromiso. Junto a otros once voluntarios —entre los que también hay españoles— orienta a unas 120 personas de origen hispano que quieren insertarse en Madrid y a veces encuentran barreras. «La idea no es que llegues un día, te resuelvan tu problema y desaparezcas, sino que sigas viiniendo porque las charlas son edificantes», matiza Erika. Es decir, aparte de un grupo de acogida, Oasis lo es también de espiritualidad. En sus reuniones semanales la oración, coordinada por su párroco, el padre Miguel, juega un papel principal. «Siempre se lee un

fragmento de la Biblia y se lanzan preguntas para interactuar y dar esperanza a las personas», añade Erika. Otras veces, este cura español les da charlas sobre cómo es nuestro país pues, aunque comparte un gran sedimento cultural con Sudamérica, a veces hay sobresaltos por diferencias como por ejemplo lo directos que son los nacionales.

Pero más allá de la guía espiritual y los consejos prácticos para establecerse, Oasis permite a los recién llegados conectar con otros semejantes que necesitan un grupo de referencia. «Aquí nos integramos todos, hacemos actividades para romper el hielo y socializar con personas de otros países. Se ríe, se habla y se intercambian números de teléfono», cuenta Erika. Otras veces, especialmente en el caso de las parejas con hijos, se las pone en contacto con el proyecto Pueblos con Futuro, que busca arraigar familias en la España rural y que ocupa precisamente la contraportada de este número.

Por su parte Rufino García Antón, el delegado de Migraciones de la archidiócesis, explica que Oasis ilustra a la perfección el espíritu de la pastoral con este colectivo en Madrid. «No se trata de hacer cosas para los inmigrantes sino con los migrantes», recalca. Esta es asimismo la línea conductora de la exhortación pastoral *Comunidades acogedoras y misioneras*, que la Conferencia Episcopal presentó el año pasado. Y reivindica que estar en nuestro país y participar activamente de la vida parroquial «no es una concesión graciosas que se les hace, sino algo que les corresponde por derecho propio». ●



↑ En Oasis se reza, se orienta y se hacen amigos.

OASIS



**CARDENAL
JOSÉ COBO**
Arzobispo de Madrid

Misa en la parroquia de la Inmaculada Concepción, en El Espartal. Domingo 13 de julio

S on muchas personas. Desde la edificación de este templo, desde que El Espartal tiene una parroquia, desde aquella primera ilusión de «hagámoslo», desde venir aquí los domingos —en el verano es más fácil, en el invierno más difícil—, pero siempre 100 años celebrando la Eucaristía, 100 años escuchando la Palabra de Dios, 100 años partiendo el pan, 100 años acompañando en el dolor.

Hoy es un tiempo para dar gracias por cada hombre y cada mujer que ha pasado por aquí, por los sacerdotes que han sostenido la vida de esta comunidad. Y hoy celebramos algo precioso: la Iglesia está aquí; la Iglesia sigue estando aquí. Por eso hoy hemos querido venir desde el vicario, el arcipreste, los sacerdotes de las comunidades de los pueblos vecinos para reconocer con vosotros lo importante que es la Iglesia. Pero la Iglesia está no solo como piedras, sino como vecinos y vecinas que hacen posible la Palabra de Dios, que cuando alguien tiene el duelo lo pueda celebrar y lo pueda presentar a Dios, que cuando los niños quieran acercarse a la Eucaristía y conocer a Jesús lo puedan hacer, y que, en definitiva, cuando alguien que pasa por aquí, que vive aquí o que viene aquí los fines de semana pero que necesita esperanza y misericordia, lo puedan tener. Porque eso es la Iglesia.

Por eso es tan importante, y para mí como obispo es tan importante reconocer que, en cada lugar, en cada pueblo, en cada barrio, hay un grupo de vecinos y vecinas que son llamados por el Señor a construir su Iglesia. Vosotros no estáis aquí por casualidad. Ningún cristiano está por casualidad. En otros tiempos podía ser porque todo el mundo venía. Pero ahora reconocemos que no es casualidad. Cada uno de vosotros está aquí no solo porque habéis querido, sino porque habéis sido llamados.

Dios, desde el principio, ha ido llamando a personas concretas que han sido padres, abuelos, vecinos y vecinas, las ha llamado a reunirse y a formar Iglesia y a construir un templo más grande que este. El templo de nuestras familias, de nuestras parroquias, de nuestras comunidades, era mucho más grande y mucho más bonito que cualquier templo que podíamos construir nosotros. Esa es nuestra iglesia y por eso tenemos templos, por eso edificamos templos: porque queremos hacer un lugar de acogida para celebrar a Dios y para acogernos en todos los momentos de la vida.

Por eso hoy, de nuevo, el Evangelio y la Palabra de Dios nos iluminan con un mensaje, con un diálogo que tiene Jesús también con nosotros. Hoy le preguntamos, como a Jesús le preguntaban: «Pero Maestro, con la que está cayendo, ¿qué es esto de la vida eterna?». Porque nos dice que todo es de hoy para mañana. Yo, cada vez que dialogo con personas del mundo de la cultura, del arte, de la política, siempre me siento muy satisfecho y con cierto orgullo porque en la Iglesia no hablamos de hoy para mañana. Nosotros hemos aprendido que

→ **El arzobispo**

durante la celebración, con el vicario, el arcipreste y sacerdotes de la zona.

↓ **El cardenal**

saluda a los feligreses a la salida.

↘ **El templo**

casi se queda pequeño para acoger a los fieles.

FOTOS: JAVIER LÓPEZ



LA VOZ DEL CARDENAL

Un centenario es para mirar con gratitud al pasado y ver que los cristianos tenemos dos grandes formas de entender el amor: en la Eucaristía y en la mirada samaritana

Dios cuenta con vuestro esfuerzo para que la Iglesia siga estando aquí



lo nuestro es mucho más de 100 años y que venimos de más allá de 100 años. Porque lo nuestro, lo que anunciamos y estamos predicando, es que aquí, en cada parroquia, celebramos que la vida es eterna. Que somos eternos.

Eso a veces nos cuesta trabajando entenderlo. Otras veces se tiene que presentar en medio del dolor, de la separación, del duelo. Otras veces se presenta en forma de amor, cuando las parejas se casan. Otras veces... Pero siempre es lo mismo: la vida eterna es nuestro objetivo. Eso es lo que representamos también cada vez que celebramos los años de una parroquia. No nos olvidemos que tendremos que ir a la vida eterna.

De repente, le preguntan a Jesús: «Pero, ¿qué hay que hacer?» Y Jesús nos hace caer en la cuenta. ¿Sabéis lo que queda de verdad? ¿Lo que hemos guardado? No. ¿Lo que nos hemos peleado?

Ni siquiera. ¿Lo que hemos competido y las herencias que hemos arreglado? No, eso se va. ¿Qué es lo que realmente se queda? Lo que amamos, lo que mimamos, lo que vivimos con misericordia.

Y poder celebrar hoy aquí que lo que amamos va a la vida eterna. Es decir, todo lo que se ha amado en El Espartal, todo lo que han amado nuestra gente, nuestros vecinos, nuestras familias, todos los que han habitado aquí. Han amado y han podido celebrar; esto es eterno. Igual que luego nosotros. ¿O creéis que esta celebración de hoy se acaba con hoy? No, va a la eternidad. Cualquier gotita de algunos, incluso la que no se ve. Eso que haces con tus hermanos, con el cole, con los trabajos o en la familia... cualquier acto de amor va a la vida eterna. Por eso, cuando le preguntan a Jesús: «Pero esto de la vida eterna está muy lejos. Y, ¿qué es eso de amar?». Ya veis que hay dos preguntas, que pasaron para Jesús y pasan para hoy: ¿qué es la vida eterna? ¿Qué es el amor? Jesús dice hay que amar a Dios y le dicen: «Yo ya amo a Dios, pero es que no aguento a mis vecinos». «Es que yo amo a Dios, pero yo solo amo a mis papás o a mi familia, o a mis hijos o a mis nietos, pero ya a los vecinos es otra cosa, porque eso ya...». Mirad que la parroquia y el templo están abiertos siempre a todos para recordarnos a quién amar o quién es mi prójimo. Pero Jesús hoy nos lo dice, además: «¿Quién es tu prójimo?». Y ahí lo pone: el que está al lado.

Un centenario es para mirar con gratitud al pasado y ver que la Iglesia tiene dos grandes formas de entender el amor. Entendemos el amor en la Eucaristía —y ahí habéis estado 100 años dando la Eucaristía— para que nos dé ojos y nos enseñe a entender en qué consiste el amor. Pero hay otro pilar fundamental para la Iglesia, en cada parroquia y en cada iglesia; y es la mirada samaritana al mundo, la mirada de este que hoy Jesús nos pone en el Evangelio. Mirar con gratitud es entender que cada parroquia, al celebrar la Eucaristía, es una posada, la posada del buen samaritano, donde todo el que esté herido, todo el que necesite de nosotros, pueda venir a cualquier parroquia, de cualquier lugar de la Iglesia, y pueda decir «yo sé que hay un cura».

Pero esto no se hace solo. Eso no se hace porque haya un cura; eso ayuda. Se hace porque hay una comunidad de vecinos, porque haya cristianos vecinos de ese lugar que hagan que esto sea un hogar. Esto podría ser un templo tipo museo, le podrían decir a los turistas que aquí hay un arco que se hizo hace 100 años y la gente viene. ¿Y qué? Eso no vale para nada. ¿Qué es lo que da valor a esto?: que se pueda decir que aquí se casó mi madre, aquí se bautizaron mis nietos, aquí mis antepasados vivieron y rezaron, aquí se enterró a los míos, aquí se amó... y eso es eterno.

Esa mirada eucarística y de samaritanos es la que celebramos. Por eso un centenario hoy es para mirar también el presente y mirarlo intensamente. Celebrar la Eucaristía es algo que os pido, os animo y os invito continuamente a hacer: a sostener la Eucaristía en esta parroquia, a sostener aquí la Eucaristía como un corazoncito que da luz y aliento al vecino. No estaremos todos, pero este es el corazón, la vida cristiana y la

vida de misericordia también de nuestros vecinos. Ser eucarísticos, celebrar la Eucaristía, también hoy nos lleva a comprometernos con la vida del samaritano. El primer buen samaritano es Jesús, que lo hace con cada uno de nosotros; pero el venir hoy aquí a celebrar la Eucaristía, el venir hoy aquí a recoger esa vida eterna, es entender que lo nuestro es la mirada del samaritano.

Fijaos bien: el samaritano nos dice que los importantes en la Iglesia no son los que van con muchas cabalgaduras, son los que están tirados al borde del camino; porque ahí es donde Jesús quiere que seamos libres; y quiere que su Iglesia esté atenta a los que lo necesitan, a los heridos, a la gente que a lo mejor está a nuestro alrededor y nadie se da cuenta de ella.

Pasa un juez que tenía que ir al juicio y pasa un sacerdote que tenía que ir a celebrar; todos tenían muy buenas razones para decir «yo con este no porque tengo otra cosa más importante». Y todos tenemos cosas más importantes que hacer, siempre, y buenas razones. Pero Jesús, que es el primer buen samaritano, lo que hace es mirar y dejar las otras razones y decirnos que esta es la primera importante para la Iglesia. No lo olvidemos.

Hubo un hombre que se pone en salida, que va de Jerusalén a Jericó, un hombre que sale y que es capaz de mirar a quien está tirado al borde del camino. A continuación este hombre, cuando encuentra a esa persona que está tirada, como hace la Iglesia y como habéis hecho vosotros en cualquier momento, lo que hace es que se desmonta de la cabalgadura. En castellano entendemos muy bien lo que significa bajarse del burro, ¿verdad? Sí, porque es más fácil vivir la cabalgadura como idea, con mi razón y ese «ay pobrecito, algo habrá hecho para estar al borde del camino». Sin embargo Jesús, quien nos invita a que la Iglesia así sea, se baja del burro porque se pone en el lugar del otro. Le da igual por qué está ahí; lo importante es que tiene que salvarlo. Jesús, y la Iglesia, a aquel que está al borde del camino lo pone en su cabalgadura y lo lleva a una posada; allí lo cuida y hace que otros lo cuiden. No lo hace él todo, hace que otros lo cuiden.

¡Qué preciosa misión para el hoy de una parroquia! ¡Qué preciosa misión para el hoy de nuestra Iglesia! Celebrar la Eucaristía mirándola de forma samaritana. Celebrar la Eucaristía no solo es venir el domingo a Misa; es hacer que la semana sea eucarística. Es salir por esa puerta y mirar con los ojos del buen samaritano. Es traer hoy aquí a todos nuestros vecinos y vecinas, a nuestros familiares, a los que conocemos y los que no, que están esperando de nosotros y esperan de la vida de la Iglesia.

Por eso celebrar un centenario es mirar al futuro y mirar donde estamos hoy, ¡qué maravilla! Pero dentro de 100

años seguro que estaréis aquí, dentro de 100 años seguro que se celebrará una Eucaristía aquí. Gracias a vosotros, gracias por lo que habéis sembrado, gracias a que miramos el futuro con esperanza; porque malo sería que los que creemos en la vida eterna digamos «después de mí se cierra». Eso no es verdad; la Iglesia siempre mira por la esperanza, y miramos con esperanza porque esto es de Dios, no lo olvidéis. Esto es de Dios y Dios cuenta con vosotros; cuenta con vuestras familias, cuenta con vuestro esfuerzo cuando vivimos

el invierno, cuenta con nuestro esfuerzo cuando vivimos el verano, cuenta con vuestro esfuerzo cuando los domingos tenemos otra cosa que hacer y decimos «bueno, me voy a Misa para que no estén solos». Dios cuenta con vuestro esfuerzo para seguir mirando con esperanza y seguir haciendo que la Iglesia esté aquí, eucarística y samaritana. Que la Iglesia siga estando aquí con las fuerzas de cada uno de nosotros; sabiendo, como aquel buen samaritano supo, que no ayudaría a todo el mundo, pero ayudó a aquella persona.

Queridos amigos, la Iglesia está aquí. La Iglesia que es historia aquí por lo

menos desde hace 100 años. La Iglesia está aquí porque estás cada uno de vosotros, que Dios ha llamado a estar aquí y os ha vinculado, bien de una forma, bien de otra; bien en un tiempo de verano, bien en un tiempo de invierno, bien durante todo el año, os ha vinculado también en esta comunidad. Y Dios os ha llamado y vosotros habéis respondido, como han respondido todos. Y por vuestra respuesta miramos al futuro. El futuro que es la vida eterna que tenemos a través del amor. El futuro que es que la Iglesia siga aquí a través de vuestra oración y vuestro esfuerzo. Y el futuro que es que esta parroquia, que este templo, pueda ser una casa abierta, un hogar donde cualquiera que esté al borde del camino, que necesite el sentido de la vida, que necesite amistad, que necesite la presencia de Dios pueda recibirla a través de vuestra reunión, de vuestro encuentro y vuestra celebración.

Querido hermanos, gracias por 100 años de fidelidad, gracias por 100 años de luces y de sombras, de oración y de servicio. Gracias por estar hoy aquí y gracias por mirar hacia adelante. Pedimos al Señor que esta comunidad siga estando enraizada en Cristo y que sea lámpara encendida un poco para todo el pueblo, que sea posada del buen samaritano y que sea un templo y un hogar abierto a todos. Ahí nos queda la pregunta: ¿Qué quiere nuestro prójimo? O lo mismo: ¿a quién tenemos que servir ahora? Pues allí queda para que en el futuro lo vayamos respondiendo desde la Eucaristía y lo vayamos viviendo.

Que la Virgen, la Madre de todos, la Madre de la Iglesia, nos ayude a responder al futuro y al presente. Y, como María dijo «hágase en mí», que todos los que estamos aquí podamos decir también «hágase en mí» para que la Iglesia siga estando presente. ●

Paramíes muy importante reconocer que en cada lugar hay un grupo de vecinos llamados por el Señora construir su Iglesia

El futuro es que esta parroquia pueda ser una casa abierta, un hogar para cualquiera que necesite la presencia de Dios



↑ **Los vecinos**
colaboraron en la
construcción del
templo.

→ **Las fiestas**
de san José son
momentos claves
para la comunidad.

→ **Varios fieles**
tienen llave para
atender la iglesia.



«Esta parroquia es la casa de Dios, pero también es la casa del pueblo»

La iglesia de El Espartal celebra sus 100 años sin catequesis, pero con una amplia acogida a los recién llegados

Maria Martínez López
Madrid

Una parroquia de pueblo que cumple un siglo de vida puede considerarse joven, admite el sacerdote Ángel López Merino. Lo ilustra la diferencia de edad de las dos a su cargo: la de la Asunción, en El Ve-

llón, con su templo del siglo XV, y la de la Inmaculada Concepción, en la pedanía de El Espartal, cuyo siglo de vida celebró el cardenal arzobispo de Madrid, José Cobo, el pasado domingo. El contraste se debe precisamente a que este núcleo dependía, también en lo religioso, del primero; si bien la gente no solía recorrer los cinco kilómetros entre ambos cada domingo; solo para las fiestas y funerales. «Solicitaron al Obispado de Madrid-Alcalá» una parroquia propia. Una vez se concedió, «se construyó sobre todo con mano de obra de los vecinos. La inauguró el 5 de mayo de 1925 el arzobispo de Valencia», Prudencio Melo, que hasta 1922 lo había sido de Madrid.

En un pueblo que llegó a tener 425 habitantes, la Iglesia ofrecía en tiempos ca-

tequesis y todos los sacramentos. «Ahora quizás hay una boda y un par de bautizos al año. Las últimas comuniones fueron en torno al 2000», compara el párroco. Una disminución pareja a la de la localidad, que cuenta con 155 vecinos. De un lugar «eminente ganadero y agrícola» —aún se intuye en la estructura de las casas, cuya planta baja antes ocupaban los animales—, solo queda una explotación de unas 1.000 ovejas, en la que trabajan tres personas. La población se divide entre hijos del pueblo, ya mayores, y algunas familias de fuera. El precio de la vivienda compensa la falta de servicios: no hay colegio y «el pan y el pescado se siguen vendiendo en furgoneta».

Más que personas que desean vivir en la sierra, las que llegan lo hacen obligadas por las circunstancias: «Les han subido el alquiler, pasan por un bache económico» o acaban de llegar a España, resume López Merino. Por eso, buena parte de la labor de la parroquia se centra en ayudarlas, así como a algunas viudas con magras pensiones. Todo en coordinación con Cáritas y los servicios sociales.

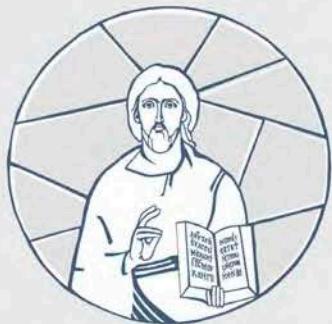
A pesar de los precios, la mayoría necesita sobre todo ayudas para el alquiler y alimentos. Se intenta que sean temporales y «no se institucionalicen», subraya el párroco. Además, la Casa de la Misericordia de San Agustín de Guadalix «tiene una bolsa de trabajo que ofrece muchas salidas en empleo doméstico». Con el aliciente de que en poblaciones pequeñas como estas, si una trabajadora externa o interna —hay una decena— demuestra ser de confianza, se sabe y no le cuesta encontrar trabajos. Otra opción es la hostelería. «Yo les aconsejo que si en cuatro o cinco meses no encuentran empleo aquí busquen por Levante, porque hay más». Así, afirma orgulloso, «ninguna familia lleva más de un año recibiendo ayuda porque son emprendedores y salen adelante», aunque sea trasladándose.

Estas nuevas familias «participan en la parroquia», aunque la catequesis se hace en El Molar, que es donde los niños van al colegio. En El Espartal, la pastoral se reduce a atender espiritualmente en casa a las personas mayores y a una Misa dominical. A diario solo hay si se celebra un funeral o un aniversario. Pero la comunidad está viva y es muy sinodal. «Convertimos la celebración del domingo en el centro de la semana», asegura el párroco. Por otro lado, dado el tamaño de la feligresía «tampoco hay consejo de economía o de pastoral», sino que «tienes que escuchar a todos». Del mismo modo, varias personas tienen llave del templo y pueden abrirla «si hay necesidad, para limpiar o tocar la campana. Es la casa de Dios, pero también es la casa del pueblo».

Un momento central para la comunidad son las fiestas patronales de san José y la Virgen del Pilar. Pero siendo la población más pequeña del arciprestazgo de El Molar, donde convive con otras de 14.000 habitantes, no es habitual tener varios sacerdotes ni siquiera esos días. Por eso el pasado domingo, «la gente estaba muy ilusionada» con la visita del cardenal. ●



La casa de todos



¡FÓRMATE Y EL MUNDO CAMBIARÁ!

San Dámaso te ofrece una formación académica sólida y eclesial para responder a los desafíos del mundo actual.

GRADOS Y MÁSTERES

- Teología y Ciencias Religiosas
- Filosofía
- Derecho Canónico
- Literatura cristiana y clásica

Universidad abierta
y títulos propios

*Modalidades presencial,
online e híbrida*

Más información e inscripciones
www.sandamaso.es
info@sandamaso.es

2025-2026

Nuevo curso

en la Universidad
Eclesiástica
San Dámaso

*Comenzamos
en octubre*



MATRICÚLATE
a partir del 15 de julio

Síguenos en redes: @UniSanDamaso



Stolpersteine: 102 placas de la memoria en la capital

Gracias al tesón de un matrimonio, Madrid cuenta con un centenar de estos pequeños homenajes en el pavimento que se colocan frente a las casas donde vivieron por última vez las víctimas del nazismo

Cristina Sánchez Aguilar

Madrid

Es fácil que nuestros lectores se hayan tropezado, literalmente, con alguna de esas placas brillantes que sobresalen entre el gris del pavimento de la gran ciudad. Con una inscripción y, en muchas ocasiones, un símbolo hebreo acompañando. Lo habitual es pensar que es un homenaje del Ayuntamiento local, o del centro judío de la región, a algunas de las víctimas del horror nazi. Pero la realidad es que son parte de un monumento conmemorativo descentralizado, el más grande del mundo, que se extiende por más de una veintena de países europeos. Se llama Stolpersteine, término alemán que se traduce como «piedra con la que puedes tropezar». Sepan que estos adoquines de latón son un proyecto del artista alemán Gunter Demnig; que no están colocados al azar, sino que en la puerta de al lado pasó sus últimos días de tranquilidad el titular de esa placa, y que en la fecha inscrita falleció tras ser deportado o asesinado en un campo de concentración.

Isabel Martínez y Jesús Rodríguez, matrimonio residente en Madrid, pasaban hace casi 20 años por la ciudad suiza de Friburgo, durante una visita a

su hija, cuando aquellos adoquines y, sobre todo, la palabra clave Auschwitz, llamaron poderosamente su atención. «Creímos que solo eran para personas de religión judía, pero, atraídos por este sentido homenaje eterno a quienes tanto sufrieron, estuvimos investigando y supimos que podían también recordar a españoles deportados». Fue así como empezó este periplo personal, fruto de un sentido envidiable de la compasión, ya que ellos no tienen familiares que pasaran por los campos y ni siquiera eran expertos en la materia. «El proyecto comenzó a mediados de los 90 y a Barcelona llegaron en 2015. Fue entonces cuando decidimos traerlo a Madrid, ya que conocimos el trabajo del historiador Benito Bermejo y, a través de él, supimos quiénes eran los deportados que vivieron en la capital».

Gracias a esta iniciativa personal, a principios de mes Madrid ha llegado ya a tener 102 personas homenajeadas, aunque nacidas en Madrid hay 449 personas y que viviesen en la ciudad, aunque fueran extranjeros, hasta unas 700. Una de las últimas cuatro placas, colocadas el 5 de julio, fue para Ernesto Jiménez García, situada en la calle de Agustín Durán. El último paradero conocido de este hombre fue el campo de Hradischko, en República Checa, donde fue obligado a trabajar como cocinero. Otras dos recuerdan a dos hermanos, Manuel y José Luis Álvarez Ridaura; uno de ellos fue liberado y el otro murió en el campo. Hasta ellos llegaron a través de Javier Álvarez, quien escribió a la pareja porque había descubierto que el apellido Ridaura se conectaba con el de dos hombres que fueron enviados a Mauthausen. Resultaron ser hermanos de su abuelo y habían vivido por última vez en Madrid en la casa de su bisabuela.

«Están en la calle Cartagena, las dos juntas», explica el matrimonio al unísono. Son el tercer grupo de dos hermanos en Madrid; «otros, puestos en San Andrés, son dos médicos que murieron, y otros dos hermanos están en la calle Espronceda». Y cuenta Isabel, emocionada, el caso de una familia completa, padre, madre e hijo, que fueron enviados a diferentes campos. Sobrevivieron los tres y se reencontraron —por fin un final medianamente feliz—, «y la viuda del hijo viajó desde Francia para la colocación de la piedra», señala.

Finalmente, Isabel y Jesús supieron de la historia de Nadine Hwang Brouta gracias a las investigaciones de dos amigos. Madrileña de origen chino-belga, fue abogada, diplomática, piloto en China y colaboradora de la resistencia, y deportada al campo de concentración para mujeres de Ravensbrück. Nadine fue la última homenajeada en Madrid, la número 102, frente al 5 de la calle Castelar.

El proceso de colocar cada adoquín no es baladí: aún se hacen a mano en un taller de Alemania al que llegan las solicitudes de los interesados, ya sean particulares o asociaciones, de todas partes del mundo. Y eso lleva su tiempo de espera. Sin contar con las horas de investigación en archivos para conocer tanto la historia como el domicilio de los homenajeados o los tiempos de espera de las juntas de distrito correspondientes, unas más ligeras que otras. Este matrimonio, que no forma parte de ninguna asociación, sino que lo realiza de manera particular, además hace pedagogía y acude a institutos con familiares de las víctimas para contar sus historias. «Las familias nos dan las gracias porque esto representa el enterramiento que nunca tuvieron; es como una lápida a la que ir a llevar flores», concluye Jesús. ●

Éliane y Julio

Éliane Sophie Plewman

Fue una agente británica del Ejecutivo de Operaciones Especiales y miembro de la Resistencia francesa que trabajaba en el circuito MONK en la Francia ocupada durante la Segunda Guerra Mundial. Fue arrestada y torturada por la Gestapo, y luego ejecutada por las SS en el campo de concentración de Dachau. Su placa está en la calle Rafael Calvo, 19.

Julio Bris

Fue fotógrafo y director de cine durante los años 30. Exiliado en Francia durante la guerra, fue capturado por la Gestapo y deportado el 3 de abril de 1941 al campo de concentración de Mauthausen y trasladado posteriormente el 30 de junio al campo anexo de Gusen. Allí murió el 20 de noviembre de 1941, presuntamente de enfermedad.

↑↓ Piedras homenaje
repartidas por las calles de Madrid.



[DES] VELANDO EL ABUSO



Anónimo

Perteneczo a un movimiento eclesial en el que cualquier cuestionamiento a lo expuesto es visto como una infidelidad o una falta de generosidad hacia el grupo y hacia Dios. Quizá incluso en ese orden. Cuando leí un artículo de la teóloga Ianire Angulo en el que delimitaba las *red flags* de los abusos de poder y de conciencia y decía que debemos «alzar la voz de alarma cuando cualquier tipo de postura diversa a la de quien ostenta el poder es catalogada, sin más, como una rebelión», me saltaron las alarmas. Porque es cierto que he vivido —y todavía sigo viviendo— mi fe en un con-

texto en el que no hay espacio para el discernimiento conjunto, la duda, el diálogo o las opiniones contrarias. «Tu problema es tu razón. Abandona la razón. Pasarlo todo por el tamiz de la racionalidad lo único que demuestra es que tú y tu prepotencia están por encima de Dios. No estás en la Verdad». Así me respondía una de las personas laicas que están por encima de mí en la jerarquía del movimiento tras hacer una pregunta sobre el motivo de una decisión concreta. El delito, «hacer demasiadas preguntas siempre, interesada en los porqués de las decisiones». Yo no entendía por qué tenía que leer determinados libros y no otros; o por qué elegían unas lecturas de la Biblia como modelos de conducta y no otros; o por qué había que dedicar un día entero

a la última ocurrencia del superior sin entender realmente el criterio o el objetivo de dicha ocurrencia. Yo modesto porque hago pensar a otros. Porque levanto sospechas de rebelión. Porque aconsejo a mis compañeros a que, en ocasiones, se puedan poner en duda las decisiones. Así que me han invitado a irme varias veces, y lo haré más pronto que tarde. Pero hay una parte de arraigo, de culpa, de frustración, que me impide tomar la decisión. También soy un mal ejemplo de cristiana, porque estoy separada de mi marido y no me comporto como Penélope, esperando en la estación a que él vuelva a buscarme, que es lo que me dijeron que hiciera. Que le deje el plato de la cena preparado cada día, aunque él me maltrate psicológicamente a diario y viva con su amante.

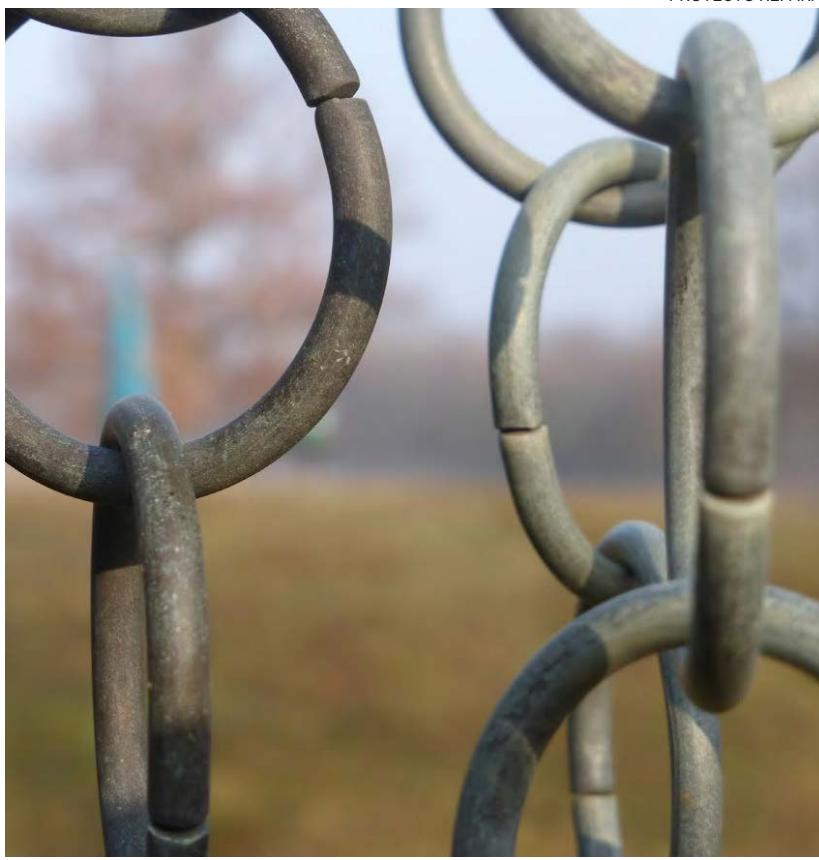
He ido poco a poco, con ayuda, entendiendo que hay ocasiones en las que se descalifica la razón, porque actúa como contrapeso del poder del líder. La razón muestra que las cosas son complejas, y en ocasiones se busca un pensamiento simple y único. Por lo que el disenso está prohibido. La radicalidad evangélica supera a la razón, y así, lo razonable aparece como signo de mediocridad. Seguir a Jesucristo es irracional y, por tanto, el buen fiel debe apartar su espíritu crítico.

Recuerdo una ocasión en la que me dijeron que el mal se había apoderado de mí porque había ido a una manifestación a favor de los derechos de la mujer. «Eso es el mundo, la lujuria, la carne, estar ahí es el pecado», me dijeron, me criticaron públicamente delante de otros miembros de mi movimiento, y me prohibieron expresamente volver a manifestarme. De hecho, uno de los superiores se puso como ejemplo y explicó delante de un nutrido grupo de personas que él vivía en el infierno antes de haber encontrado a Dios específicamente en este movimiento y que el mal, en su vida, había estado representado por su obsesión por la reivindicación social y la lucha de clases. Y, por tanto, yo había sido seducida por dicho mal. Tuve que decir que jamás volvería a ir a manifestarme por mis derechos. Y durante un tiempo lo he hecho, en contra de mi voluntad y de mi deseo de aportar un granito de arena a la formación de una opinión pública en la que los ciudadanos seamos parte de las decisiones que conforman dicha sociedad.

Es difícil para mí ser la nota discordante constantemente. Tener la lupa encima, saber que estoy luchando contracorriente y que a nadie le importa si un día desaparezco de ahí. Una molestia menos. Los cristianos no somos fotocopias; el sentido crítico, las vidas no perfectas, los anhelos de construir más allá de los muros de nuestras parroquias, no nos deberían condicionar a morir en la hoguera por sacrilegos. Al revés. Es un don la libertad. ●

No hay disenso

Los cristianos no somos fotocopias; el sentido crítico no nos debería condicionar a morir en la hoguera por sacrilegos



Me decían: «Pasarlo todo por el tamiz de la racionalidad lo único que demuestra es que tú y tu prepotencia están por encima de Dios»

Agenda

17 JUEVES

12:00. Reliquia. Como cada jueves, el Oratorio del Santo Niño del Remedio (c/ Donados, 6) ofrece durante la Eucaristía del mediodía la posibilidad de venerar una reliquia del beato Carlo Acutis.

20 DOMINGO

10:00. Campamento de verano. La parroquia Nuestra Señora del Camino inicia su campamento de verano, en el que participarán niños y niñas de entre 7 y 16 años. Una semana llena de aventuras, juegos, sorpresas y nuevas amistades.

21 LUNES

Todo el día. Observatorio de lo Invisible. Hasta el 26 de julio, la Fundación Vía del Arte organiza en el Real Monasterio de San Lorenzo del Escorial la V Escuela de Verano de Arte y Espiritualidad. Más de 150 alumnos vivirán una experiencia única a través de talleres de pintura, escultura, música y teatro que tienden puentes entre la creación artística y la reflexión espiritual.

22 MARTES

17:00. Congreso. Hasta el 26 de julio, la Universidad Francisco de Vitoria acoge el Encounter Magdala 2025, un evento internacional organizado por el Regnum Christi. Noches de conciertos, espacios para la adoración y la alabanza, peregrinaciones y charlas harán posible una experiencia espiritual que descansa en los cuatro pilares: cantar, caminar, celebrar y compartir.

23 MIÉRCOLES

20:00. Visita guiada. El Museo Parroquial de Arte Sacro de la Parroquia Basílica Asunción de Nuestra Señora de Colmenar Viejo ofrece un recorrido único al atardecer que permite conocer en profundidad el patrimonio artístico y espiritual de la basílica. La visita invita a descubrir no solo el valor artístico y patrimonial de la basílica, sino también su riqueza espiritual, la historia viva de la comunidad cristiana de Colmenar Viejo y la belleza natural del entorno de la sierra madrileña.

José Calderero de Aldecoa
Madrid

¿Es el momento bélico más delicado de los últimos años?

—Desde luego es un momento complicado de transición, porque se están produciendo fricciones con Gobiernos autoritarios, como puede ser el ruso. En otras zonas tenemos problemas terroristas —hablo de Hamás—, con una respuesta un tanto desproporcionada por parte de Israel. Sin embargo, probablemente sea el momento histórico con menos conflictos activos en el mundo y, desde luego, no hay tantas muertes como en otras épocas bélicas. Es verdad que hay dos guerras muy mediáticas y que si analizamos los años inmediatamente anteriores ahora estamos en un momento de alta conflictividad, pero a largo plazo no vivimos el peor momento.

Y, si estamos en un momento no tan malo, ¿por qué esa fiebre por el rearme?

—El rearme creo que hay que situarlo geográficamente. Quiero decir que si tú tienes por vecino a un régimen autoritario que está desarrollando armas nucleares, como ocurre con Irán, o del que tienes sospechas fundadas de que te pueda invadir, creo que es comprensible que algunos países decidan rearmarse. Es el caso de Europa del Este respecto a Rusia. Ahora bien, creo que es importante dejar claro que cuanto más se rearma una sociedad, más posibilidades hay de conflicto. Cuando un país compra armas masivamente, hay otros que lo pueden interpretar como una amenaza o incluso como una declaración de guerra. Al final, nunca es bueno un aumento del gasto militar porque genera una escalada de las tensiones. Pero eso es fácil decirlo en una entrevista. Luego hay que verse en la tesis.



↑ **Benedicto** es autor de varios libros sobre Europa y ejerce de presidente de la asociación Ideas y Debate.

▼ **Un tanque**
Puma SO durante unas maniobras de la OTAN.

chos otros países. Creo que sus decisiones tienen más que ver con la intención de evitar problemas con su socio de coalición de Gobierno y buscan distraer la atención frente a los casos de corrupción. A pesar de ello, hay que decir que España ha sido un miembro activo de la OTAN y habitualmente siempre se ha posicionado a favor de una Europa con una defensa más autónoma con respecto a Estados Unidos.

¿El rearme se puede entender en el marco de la legítima defensa?

—Tú tienes el deber de proteger a los ciudadanos. La legítima defensa es un principio del derecho internacional. Está recogido en la Carta de Naciones Unidas. En el artículo 51 se dice que en el caso de que haya un ataque armado contra un miembro de la ONU, puede haber una respuesta, que debe ser proporcional al ataque recibido. Además, un Estado puede responder a un ataque por sí mismo, como hemos visto en el caso de Rusia y Ucrania. Lo que pasa es que hay algunos Estados que han pervertido un poco esto. En el caso de Estados Unidos o Israel, por ejemplo, en ocasiones han defendido el uso de la fuerza preventiva frente a amenazas inminentes. Hay otros autores que rechazan esa interpretación, porque al final de algún modo se puede vaciar de sentido la prohibición del uso de la fuerza.

¿Cómo valora el papel que tiene la Iglesia ante los conflictos? Zelenski, por ejemplo, acaba de estar con el Papa en Castel Gandolfo.

—La Iglesia es un actor importante para la búsqueda de la paz. Pero no solo ahora, siempre lo ha sido. El Papa tiene una relevancia que no tienen otras figuras públicas y eso lo está sabiendo aprovechar para buscar la paz. Desde su neutralidad, puede ayudar mucho en este sentido. Ahora vemos su llamamiento al diálogo y cómo está ofreciendo la posibilidad de una mediación. Creo que es un actor en el que ambas partes pueden confiar y esto es un punto clave para llevar a buen puerto en unas hipotéticas conversaciones de paz a tres bandas. ●

ENTREVISTA /
Este doctor en Relaciones Internacionales por la Universidad Complutense de Madrid cree que «no vivimos el peor momento» bélico y que «la Iglesia es un actor importante para la búsqueda de la paz»

Miguel Ángel Benedicto

«Cuanto más rearme, más posibilidades hay de conflicto»



La devoción, tierra adentro

También tierra adentro goza de una profusa devoción la patrona de los marineros, en cuya festividad la Conferencia Episcopal Española celebra el Día de las gentes del mar bajo el lema *María, guía y esperanza nuestra*. Dan fe de ello los cuatro carriles que anualmente se cortan en la madrileña avenida de la Albufera durante la procesión de la talla de la Virgen del Carmen, que

también es patrona de Puente de Vallecas. «Hay muchísima devoción. Cada año un mar de gente acompaña a la *Vallecana* por sus calles», explica Carmen López, presidenta de la Hermandad del Carmen de Puente de Vallecas, cuya sede canónica está en la parroquia de San Ramón Nonato.

A María se la conoce con el sobrenombre de la *Vallecana* porque la talla actual —que fue esculpida en 1941, después de que la anterior imagen fuera destruida durante la Guerra Civil— está realizada a escasos 200 metros del templo. De hecho, a la vía donde se

encontraba el taller se le puso el nombre de calle de la Virgen.

La procesión de este año, celebrada el pasado miércoles, tuvo lugar después de la novena, que comenzó el día 7 de julio. «Como es la patrona, cada día la presidió un párroco diferente de los distintos templos de Puente de Vallecas». Y ya el mismo día 16 de julio, el delegado episcopal de Piedad Popular, Carlos Aguilar, celebró la Misa mayor a las 20:00 horas y luego tuvo lugar la procesión con la imagen, engalanada con las más de 90 ofrendas florales que recibió en esta ocasión.



↑ La *Vallecana* durante la procesión.

José Calderero de Aldecoa
Madrid

Las referencias marítimas en la Biblia son abundantes. Vemos a Jesús calmado la tempestad desde una barca o incluso indicando el lado del bote desde el que los apóstoles deben echar la red para encontrar gran cantidad de peces. Estas imágenes contrastan, sin embargo, con las dificultades eclesiásticas que se ha encontrado en ocasiones Ricardo Rodríguez-Martí, director del departamento Stella Maris de la Conferencia Episcopal Española, para poner en marcha este servicio en algunos puertos españoles. «Yo comprendo que los recursos, sobre todo los humanos, son escasos; que los marineros al final no son feligreses de ninguna parroquia y que se trata de un ámbito con una idiosincrasia muy particular», reconoce en conversación con *Alfa y Omega*. «Pero, por ejemplo, el domingo pasado tocó el Evangelio del buen samaritano y creo que es un modelo que no podemos perder de vista», añade.

Las formas en las que Stella Maris encarna hoy al buen samaritano son múltiples. En estas mismas páginas ya se ha contado cómo «suministramos tarjetas SIM para que los marineros puedan comunicarse, pero no somos una compañía telefónica»; o «facilitamos que se puedan mover por el puerto y la ciudad, pero no

Cristo en el camarote: así es el jubileo de las gentes del mar

Los marineros no tienen fácil acceder a las gracias del año santo. Barcelona ha permitido recibir la indulgencia en la capilla de Stella Maris. «Es una oportunidad para ellos»

somos una empresa de transporte», explicaba Rodríguez-Martí a este semanario en una ocasión anterior. «Entonces, ¿cuál es nuestro objetivo, nuestra identidad? Llevar la buena noticia del Evangelio», afirmaba entonces.

Las palabras del director —que vuelve a atender a este semanario con motivo de la Virgen del Carmen, patrona de las gentes del mar— han cobrado actualidad de nuevo, cuando en la Iglesia universal se celebra el Jubileo 2025 dedicado a la esperanza. ¿Pero cómo lo ganan quienes pasan su jornada entera encerrados en un buque, habitualmente durante me-

ses? «Nos preocupaba la situación de los marineros, que debido a su breve estancia en puerto tienen dificultades para acceder a las indulgencias del año jubilar». Por ello, Rodríguez-Martí —que también es director de Stella Maris de Barcelona— solicitó al arzobispo la designación de la capilla que tienen en el puerto como templo jubilar. «Se lo comentamos y aceptó, como ya hizo durante el Año de la Misericordia».

A partir de ahí, en el Arzobispado prepararon unos folletos en inglés, donde figuran todos los templos jubilares —incluida la Stella Maris Chapel— y en los que se explica qué es el jubileo, qué son las indulgencias y cómo ganarlas. «Luego nosotros, en nuestras visitas a los barcos, llevamos los folletos y los repartimos entre los marineros». Y los tripulantes responden. «Dese cuenta que son gente que pasa mucho tiempo en el mar, sin posibilidad de acceder a los sacramentos de forma habitual. En este contexto, tener un templo jubilar a pocos pasos de su barco es una oportunidad grande para ellos». En sus visitas a la capilla, según el responsable, «aprovechamos para hablar con ellos y alguno se queda rezando un rato». Al terminar, «les damos un rosario. También tenemos el Nuevo Testamento en distintos idiomas e incluso un póster de Cristo para que puedan poner en sus camarotes», concluye. ●

CEDIDAS POR RICARDO RODRÍGUEZ-MARTOS



→ Dos marineros rezan la oración del jubileo en la capilla de Stella Maris de Barcelona.



↓ Una furgoneta de Stella Maris recoge a unos marineros en el puerto para trasladarlos a la ciudad.





La educación infantil se rebela contra su desaparición

El sector ha firmado una declaración conjunta en la que se reclama una «financiación justa» y actuar contra ludotecas y madres de día. «Las reglas del juego tienen que ser iguales para todos», pide

José Calderero de Aldecoa
Madrid

«Clave». Es la palabra que utiliza Alejandra Álvarez, que tiene 20 años de experiencia como maestra y psicopedagoga infantil, cuando *Alfa y Omega* le pregunta por la importancia de la Educación Infantil de 0 a 3 años para el desarrollo de los niños. «Es un momento en el que adquieren competencias afectivas, motrices, cognitivas y sociales que resultan importantes para su vida futura».

Es la misma tesis que ha estudiado en los últimos años James Heckman, premio Nobel de Economía, que se ha dedicado a analizar la relación entre la

desigualdad social y la primera infancia. Según este profesor de Economía de la Universidad de Chicago, los niños a esa edad tienen un cerebro muy maleable y pueden aprender gran cantidad de mecanismos que son fundamentales para la vida en general, como el autocontrol, la motivación o la atención.

De esta forma, invertir en ella no solo es bueno para el alumno en concreto, sino que, además, «tiene un alto retorno económico y social: reduce el fracaso escolar, aumenta la productividad futura y reduce el gasto público en los ámbitos de sanidad, servicios sociales y justicia», explican de forma unánime las organizaciones patronales y sindicales del sector —apoyándose en el estudio de Heckman— en una declaración conjunta con la que han querido salir «en defensa» de una etapa esencial para el desarrollo del niño. A pesar de ello, en España han desaparecido el 25 % de los centros privados en los últimos cinco años, lamentan.

Falta de financiación

Se trata de una etapa educativa reconocida por ley, pero voluntaria y que además tiene la competencia de las guarderías públicas. «El problema es que los centros que dependen de la Administración están habitualmente colapsados», señala Luis Centeno, secretario general adjunto de Escuelas Católicas (EC). En el de Alejandra Álvarez, por ejemplo, se quedaron sin plaza el último año un total de 619 niños; una situación que obliga a las familias a acudir a la educación privada.

«La gratuidad sería una medida que contribuiría a la mejora de la conciliación, lo que a su vez ayudaría a incrementar la natalidad»

A pesar de ello, la financiación pública no llega a este tipo de centros. Lo denuncia Centeno durante la entrevista con *Alfa y Omega*. Pone de ejemplo los fondos Next Generation de la UE, que ha aportado «muchísimo dinero» a los países «para fomentar la gratuidad en la etapa de 0 a 3 años». Sin embargo, «en España esos fondos solo se han canalizado hacia la escuela pública y pensamos que es un error, porque aquí los padres tienen reconocida la libertad de elección de centro».

Haría falta una «financiación justa», reclaman las entidades firmantes de la declaración, que ayudara también a paliar la baja natalidad. Al final, «menos niños son menos matrículas. Y hay menos niños, entre otras muchas cosas, por la falta de ayudas a la conciliación». De esta forma, la gratuidad universal que piden «sería una medida que contribuiría a la mejora» en este campo, «lo que a su vez ayudaría a incrementar la natalidad». El círculo se cerraría con el «aumento de las matrículas y con el crecimiento económico asociado a la natalidad», detalla el secretario general adjunto de EC.

Competencia desleal

Otro perjuicio económico que tienen que superar las guarderías privadas es la «competencia desleal» de madres de día o ludotecas. «Actúan y se publicitan como centros educativos autorizados, al amparo de una licencia municipal de apertura», pero «sin cumplir con la normativa ni sus garantías», denuncia la declaración. «Las reglas del juego tienen que ser iguales para todos», apunta Centeno. «No puede ser que nosotros tengamos marcada hasta la ratio de niños y que la Administración no diga nada, por ejemplo, de las madres de día, a pesar de que llevamos años advirtiendo de la irregularidad total de esta práctica, que incluso puede poner en riesgo a los pequeños».

Frente a estas situaciones, Centeno —en representación de EC— y el resto de entidades reclaman «una mesa sectorial de la educación infantil en la que poder abordar junto con la Administración todos estos problemas».

◀ **El sector**
emplea a 50.000 profesionales que atienden a más de 200.000 familias.

Claves

✓ La declaración conjunta está firmada unánimamente por todas las organizaciones patronales y sindicales del sector: ACADE; CECEI, Escuelas Católicas; FENACEIN; CECE; ALIC; CCOO; UGT; FSIE y FEUSO.

✓ La etapa educativa de 0 a 3 años, si bien forma parte del sistema educativo establecido en la LOE, tiene unas connotaciones que trascienden a la conciliación de la vida laboral y familiar. Es por ello que se hace imprescindible que este ciclo educativo sea impartido por centros autorizados por las Administraciones educativas y que, además, cuenten con personal cualificado dotado de condiciones laborales dignas y acordes con sus funciones y responsabilidades.

✓ El sector del ciclo 0-3 de educación infantil privada está compuesto mayoritariamente por autónomos, micropymes y pymes; y está altamente feminizado.



27 DE SEPTIEMBRE

WOW

WALK ON WONDER

ESPECTÁCULOS | MÚSICA EN VIVO | EUCHARISTÍA
DJ SET | TESTIMONIOS | FOODTRUCKS
Y MUCHO MÁS

10.00h ENCUENTRO DE ADOLESCENTES
Inicio en la Plaza de la Catedral

13.30h EUCHARISTÍA JUBILAR ADOLESCENTES & JÓVENES
Catedral de la Almudena

16.00h ENCUENTRO JÓVENES
Inicio en la Plaza de la Catedral



ENTREVISTA / Este valenciano es anestesista y médico de urgencias en el Hospital Nasser, en Jan Yunis, uno de los pocos de la Franja de Gaza que siguen en pie. «Esto es un exterminio industrial»

Raúl Incertis

«De Gaza recordaré el olor a carne humana quemada»

Angeles Conde
Roma (Italia)

¿Con qué esperanza se levanta cada día?

—Con ninguna. No hay esperanza. Me levanto agotado y enfadado porque no hacemos más que recibir a civiles mutilados a diario. Mis compañeros gazatíes tampoco albergan ninguna esperanza. Cuando se habla de un alto el fuego, ni siquiera lo nombran. No esperan que nada vaya a cambiar.

Usted ha cooperado en Afganistán, Yemen o Líbano. ¿Gaza es lo más horrible que ha visto?

—Sí. Y creo que es lo más horrible que veré en mi vida. Esto es un genocidio. Esto es un exterminio industrial. ¿Disparar a niños en la cabeza? Pero, ¿esto qué es? La población civil está totalmente humillada y doblegada. Es de una crueldad horrible.

Después de esta experiencia, ¿qué recordará?

—La visión de niños mutilados y desmembrados. El olor del hospital a sangre, a carne humana quemada, a heridas infectadas y a gangrena.

Está en la Franja con una ONG, GLIA. ¿Por qué sigue allí, pudiente de irse?

—Por los compañeros. Llevan 20 meses así, están haciendo turnos semanales de 60 horas y no se quejan nunca del trabajo. Para ellos no es un trabajo, es un deber. Porque, además de profesionales sanitarios, son víctimas. Yo he atendido a algunos médicos que han sufrido los bombardeos. Como ellos no se quejan, y además tratan muy bien a los pacientes, yo no puedo quejarme. Solo llevo tres meses aquí y no me han matado a nadie de mi familia. Mis compañeros agradecen que los profesionales extranjeros nos quedemos porque sienten que los países árabes los han abandonado y que Occidente los ataca, ya que vende armas a Israel. Mi experiencia es que los gazatíes son un pueblo hospitalario, bondadoso y de gran fe. De hecho, creo que lo que les permite sobrevivir a todo esto es la fe en Alá. Nunca les he oído hablar de forma deshumanizada de los israelíes.

Viendo como médicos lo que nos describe, ¿cómo pueden seguir adelante?

—Mis compañeros están en modo supervivencia porque la mayoría tienen hijos y deben trabajar para que se puedan llevar algo a la boca. Todos han perdido a familiares de primer y segundo grado. Algunos compañeros han perdido a todos sus hijos. Yo tengo la suerte de vivir en el hospital y,

CEDIDA POR RAÚL INCERTIS



por lo menos, tengo un colchón en una habitación. Pero ellos viven en campos de desplazados, abarrotadísimos de gente, sin intimidad ninguna y con unas condiciones higiénicas deplorables. No hay ningún tipo de entretenimiento o distracción. Además, por la noche no duermen porque bombardean estos campos de desplazados o cerca. Los niños están aterrorizados y los padres, al día siguiente, tienen que ir sin dormir a trabajar al hospital.

«El reparto de comida que organizan estadounidenses e israelíes es una excusa para matar gazatíes»

«El peor momento fue el día que empecé a ver niños con los sesos fuera. Nunca había visto nada parecido»

¿Cuál ha sido el peor momento de estos meses?

—En términos de estrés o miedo, fue el ataque contra el hospital perpetrado por la milicia Abu Shabab hace unos 15 días. Nuestro centro ha sido atacado varias veces, pero lo de esta milicia fue horrible porque nos dispararon indiscriminadamente con ametralladoras y nos lanzaron granadas durante más de hora y media. Menos mal que en el hospital había fuerzas de seguridad y policías y lograron repeler el ataque. Pero mata-



En cifras

290

camas tiene el Hospital Nasser, pero ahora hay más de 600 heridos.

1,9

millones de gazatíes desplazados, el 90 % de la población.

800

palestinos han sido asesinados en los repartos de comida, según la ONU.

Damos oportunidades para transformar futuros...



MISIONES
SALESIANAS

ron a algunas personas. Aunque, en realidad, creo que el peor momento fue el primer día que empecé a ver niños desmembrados y con los sesos fuera. Nunca había visto nada parecido. En ese instante, se te crea una coraza emocional gracias a la que puedes trabajar.

Su trabajo es hacer que las heridas no duelan, ¿lo consigue?

—Es complicado. Por ejemplo, hacemos operaciones a abdomen o tórax abierto o de fracturas de cráneo con salida de material encefálico y amputaciones. El posoperatorio requiere de morfina y no tenemos suficiente. Así que ponemos a los pacientes ibuprofeno intravenoso por lo que, cuando despiertan de la operación, sienten mucho dolor. La semana pasada nos quedamos sin fentanilo, con cada vez menos morfina, y así el paciente siente todavía más dolor cuando despierta. Esta semana también nos quedamos sin antibiótico. Esto es gravísimo porque tratamos heridas infectadas, amputaciones, aplastamientos, heridas de bala, heridas de metralla. Hay muchos pacientes que salen de la operación, pero mueren por infecciones. Estamos racionando material médico que ya estábamos limitando. Israel mantiene el asedio y entra muy poca ayuda. Deberían entrar 500 o 600 camiones al día y, en realidad, solo entran unos 50 o 60; y eso es el mejor de los días.

Ahora esa poca ayuda la distribuye Estados Unidos a través de la Gaza Humanitarian Foundation.

—Todo ha empeorado desde que los estadounidenses y los israelíes organizan este reparto. Es una excusa para matar gazatíes. Hemos visto un aumento importante en el número de heridos. Los pobres van desesperados a por comida y ahí aprovechan y disparan contra ellos. No solo se dispara con balas a los civiles. Se hace también con proyectiles de tanque, porque hemos recibido heridos de cuyo

abdomen recuperamos trozos de esta munición. Hay días en que tenemos varios eventos de múltiples víctimas, que es una manera aséptica de definir lo que es una carnicería. De repente, llegan tantos heridos que se sobrepasan totalmente las capacidades del hospital. Es como si todos los días tuviéramos un 11M varias veces. El hospital parece un gran velatorio. La morgue no para. No hacen más que entrar y salir cadáveres. Sales a los pasillos y solo encuentras a padres y madres llorando.

Hablando de madres, ¿cómo alimentan estas a sus recién nacidos?

—La semana pasada hubo una alerta en el hospital por falta de leche de fórmula para los neonatos y uno de ellos murió. A las mamás se les corta la leche porque están desnutridas y por el estrés, ya que han tenido que trasladarse varias veces. Todos los pacientes que veo están desnutridos. La comida cuesta carísima. Los niños de 5 años parecen que tienen 3. Esto es un problema para la cicatrización de las heridas, porque como los pacientes no ingieren proteína animal, no curan y se infectan con más frecuencia.

Hay una mortalidad muy grande. Se habla de los más de 57.000 muertos, pero hay miles de desaparecidos, miles de personas que no tienen acceso a comida y miles de pacientes que no reciben la atención médica que necesitan. Acabo de conocer a una mujer de 72 años con un cáncer de mama. Se le ha extendido a los pulmones y se va a morir. No va a contar ni siquiera con cuidados paliativos.

¿Piensa volver a España en breve?

—Sí. Ya no puedo más. Voy a darme un mes más aquí, a ver qué pasa. He perdido mucho peso y estoy muy cansado porque comemos muy poco, una vez al día o con suerte dos. Además, dormimos muy mal porque por la noche hay bombardeos y todo el hospital tiembla. Quizás cuando me recupere pueda volver a Gaza. ●



...transformamos
futuros
para construir
un mundo mejor.

COLABORA



A través de nuestra web
misionessalesianas.org



Llamando al
914 313 313



Algunas ideas

● El texto *Un llamado por la justicia climática y la casa común* es obra de expertos de las entidades episcopales de África, América Latina y Asia.

80%

de la responsabilidad del calentamiento global es de los países desarrollados, asegura Minani.



● Los obispos del sur quieren que su voz se escuche en la COP30, que el Gobierno de Lula da Silva acogerá en Belém (Brasil) del 10 al 21 de noviembre.

● «En nombre de la transición energética se arrasan comunidades en busca de litio o níquel», denunció el cardenal Ambongo, líder de los obispos africanos.

0,4 °C

ha subido la temperatura global en solo dos años. Ha alcanzado ya 1,55 °C respecto 1850-1900.

● No es el primer documento eclesiástico para una COP. Francisco escribió *Laudato si* de cara a la de París (2015) y *Laudate Deum*, a la de Dubai (2023).

«Nuestro planeta no se puede permitir este ritmo de consumo»

Un documento de los obispos del sur alerta de que la transición energética es insuficiente y propone el «decrecimiento». «No significa ser más pobres» sino «no consumir más allá de lo necesario», explica uno de los autores

Javier Martínez-Brocal
Ciudad del Vaticano

Si en un coche se insiste demasiado en pisar el acelerador y forzar el motor, en un cierto punto dejará de funcionar. Un grupo de obispos, filósofos y economistas del sur global están convencidos de que al mundo actual le sucede algo parecido y que por eso sufrimos una crisis climática. Para afrontarla, proponen bajar un poco las marchas del vehículo y no usarlo para ir donde no se necesita. Lo llaman «decrecimiento», una perspectiva que no todos comparten.

Los obispos de Latinoamérica, Asia y África han enviado a los gobiernos una lista de posibles medidas ante la próxima

COP30, la cumbre sobre el clima que se celebrará en Brasil en noviembre. Alertan sobre las «falsas soluciones» a la crisis, como las llamadas «energías verdes», pues se perpetúa la actitud de «saquear» recursos en países pobres para mantener la industria de las grandes potencias. El documento, dado a conocer el 1 de julio, propone que sea «transformado el sistema económico», pues «no basta con la transición energética». Comprar coches eléctricos es insuficiente: es preciso cambiar la mentalidad. Por ello, plantea seguir «un modelo alineado con los límites planetarios y con metas para el decrecimiento» para los países desarrollados.

«No significa que todos sean un poco más pobres ni privar a la gente de lo ne-

cesario para vivir, sino de ayudar a interrogarse sobre el ritmo de consumo», explica a *Alfa y Omega* uno de los autores del texto, el jesuita congoleño Rigobert Minani, del Centre d'Etudes pour l'Action Sociale. «No es sostenible que los países desarrollados actúen al ritmo que lo hacen y priven al sur de medios de subsistencia. Nuestro planeta no se lo puede permitir». Pone el ejemplo de «familias donde todos sus miembros tienen su propio coche en lugar de compartirlo»; o cuando «se compran muchos más alimentos de los necesarios y lo que sobra se tira». «Parecen cosas pequeñas, pero el hemisferio norte ha ido más allá de sus necesidades y eso se sostiene con los recursos de países en vías de desarrollo».

«La propuesta es replantearse la economía dominante, diseñada priorizando el crecimiento ilimitado, la acumulación y el consumo sin considerar los límites ecológicos ni las desigualdades estructurales», asegura a *Alfa y Omega* un asesor de los obispos brasileños que ha trabajado en el documento. «Se trata de cuestionar quiénes deben decrecer, en qué y para qué, y cómo abrir espacio para que los pueblos históricamente

empobrecidos puedan vivir bien». Minani insiste en que «decrecimiento es no consumir más allá de lo necesario». Eso «ayudará a que los países del sur, que no tienen ni lo mínimo, puedan utilizar sus recursos para el propio desarrollo y la lucha contra el cambio climático».

En Roma, un economista que asesora a la Santa Sede comparte la visión de que el derroche y el descarte son insostenibles e intolerables; pero mira con cautela la teoría del «decrecimiento feliz», ligada a doctrinas del filósofo y economista francés Serge Latouche. «Estamos de acuerdo en que no es suficiente crecer cuantitativamente, pues también es necesario crecer cualitativamente. Pero para tener crecimiento cualitativo también se necesita el cuantitativo. Creemos demasiado poco y eso impide mejorar la calidad del crecimiento», apunta.

En su opinión, «el decrecimiento feliz es una visión idealizada y distorsionada del pasado; como si en aquel entonces no hubiera habido pobreza y todos fueran felices. La idea es que retrocediendo se avanza; pero, por desgracia, no es así: retrocediendo, retrocedemos». Además, «en Europa hace pocos años fue una bandera de movimientos populistas, pues se podía explotar políticamente», avisa.

Guilherme Cavalli, periodista y ambientalista que investiga en la Universidad de Heidelberg (Alemania), asegura que la propuesta de decrecimiento del documento eclesiástico no se reduce a las ideas de Latouche. En este caso, «va un paso más allá y amplía el concepto para incluir justicia social, descolonización y otras formas de saberes autóctonos».

En su opinión, en el pasado «las economías se organizaron para transformar materia en mercancía. Ese crecimiento económico continuo y lineal exige cada vez más recursos». «Es un modelo de vida imperial para garantizar el bienestar de unos pocos. Mientras el debate siga restringido a cuánto se puede explotar, sin invertir la relación con el planeta como agente vivo, no abordará la justicia social ni la desigualdad», asegura.

Para la Iglesia, este cambio de paradigma para afrontar la crisis climática se presenta como «conversión ecológica». Cuando el cardenal brasileño Jaime Spengler presentó el documento en el Vaticano, avisó de que no está en juego solo el presente: «Si el primer mundo no es capaz de hacer renuncias, no avanzaremos. O tenemos el coraje de tomar decisiones valientes, o no sé cómo será el futuro de las próximas generaciones». ●



↑ Coches eléctricos a la espera de ser exportados desde China. Sustituir vehículos tradicionales por estos es insuficiente.

Únete a nuestro canal de WhatsApp

Recibe gratis en tu teléfono la mejor información religiosa y social

ALFA &
OMEGA



Accede al canal escaneando el código QR (o buscándolo en la pestaña Novedades de tu WhatsApp)



16º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO / LUCAS 10, 38-42

En aquel tiempo, entró Jesús en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa.

Esta tenía una hermana llamada María, que, sentada junto a los pies del Señor, escuchaba su palabra. Marta, en cambio, andaba muy afanada con los muchos servicios; hasta que, acercán-
do-

se, dijo: «Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sola para servir? Dile que me eche una mano». Pero el Señor le contestó: «Marta, Marta, andas inquieta y preocupada con muchas cosas; solo una es necesaria. María, pues, ha escogido la parte mejor, y no le será quitada».

DCOETZEE



La casa donde Él busca la amistad

↑ **Cristo en casa de Marta y María.**

Johannes Vermeer. Galería Nacional de Escocia, en Edimburgo.

El tiempo ordinario es ese tiempo en el que la vida se desarrolla en su cotidianidad, en el que se va tejiendo la historia de salvación, de la fidelidad de Dios con su gente. Es donde se va dando a conocer y se muestra Jesús como un Dios cercano, humano, amigo.

Hoy nos encontramos con un Evangelio lleno de emotividad, delicadeza, afectividad. Este encuentro con Marta y María tiene lugar en Betania. Be-

tania era un lugar muy querido para Jesús, un lugar de referencia. Él iba con frecuencia, con la confianza de quien sabe que va a ser bien recibido, acogido, amado. Sabía que estas dos mujeres, sus amigas, siempre le ofrecían hospitalidad, cercanía humana. El Señor hoy nos muestra esa necesidad de apartarse de las multitudes que se agolpan esperando presenciar milagros y escuchar su mensaje, para encontrar el descanso necesario, para vivir en confianza y desahogar la parte de misión que le queda. A Be-

tania llega el Cristo que necesita de forma amable y sosegada pasar horas hablando y escuchando las alegrías y preocupaciones de las personas a las que quiere, dedicando tiempo a estar. Betania es esa casa familiar en la que se recuperan las fuerzas y se experimenta el valor de la amistad. Es el lugar donde se comparten, sin miedo, los anhelos y deseos más profundos sin tener que protegerse de quienes buscaban «echarle mano». Este es el Evangelio de la amistad, donde abiertamente Jesús habla con sus amigos y amigas del querer del Padre y del camino a Jerusalén que tiene que recorrer.

El texto nos muestra a Marta y María; dos mujeres distintas, dos hermanas que juntas presentan la totalidad del ser. El Señor rompe con esa idea que había en su tiempo de que las mujeres no podían estar en los primeros puestos escuchando el mensaje de los maestros; desbanca el lugar reservado para los hombres que se creían los únicos con ese privilegio. María, desde la confianza con Él, se ha atrevido a sentarse junto a Sus pies a escuchar su palabra. Simboliza nuestra dimensión contemplativa, la necesidad de encuentros profundos con Jesús. María personifica a quienes escogen vivir desde la riqueza interior.

Marta nos enseña el valor de una vida de servicio, de prestar atención a las necesidades, de prepararlo todo para que los demás estén bien y pueda gozar de la llegada del amigo. Es también la mujer creyente, la que aguarda la resurrección de su hermano Lázaro. La mujer de fe profunda: «Yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo». Es un ejemplo de vida entregada. Representa a quienes optan por hacer más hermoso y humano el mundo que nos rodea. Representa a las personas íntegras, que aman ardientemente a Jesús, que se ocupan de lo que aparentemente no se percibe y están atentas a generar un buen ambiente.

El Señor, rompiendo las tradiciones, proclama que contemplación, escucha de la Palabra y cotidianidad están dentro de los mismos parámetros. Nos invita a integrar, como vemos reflejado en su vida, estas dos dimensiones. Solo desde una escucha activa y fecunda es como podremos construir el Reino, servir y transmitir la misericordia encarnada de Dios Padre Madre. Nos podemos preguntar a la luz de este Evangelio si en mi día a día hay algún lugar «Betania» en el que comparto la esencia de mi vida interior. ¿Dónde y con quién descanso de la vorágine de la vida? ¿Cómo están integradas en mi vida estas dos dimensiones? ●



ANA ALMARZA CUADRADO
Religiosa adoratriz

Santas Justa y Rufina / 19 de julio

Las alfareras que no honraron a la diosa pagana

Patronas de Sevilla, estas dos artesanas fueron torturadas hasta la muerte tras ser acusadas de sacrílegas por negarse a entregar sus cerámicas como ofrenda a un ídolo que representaba a Salambó

EL SANTO DE LA SEMANA

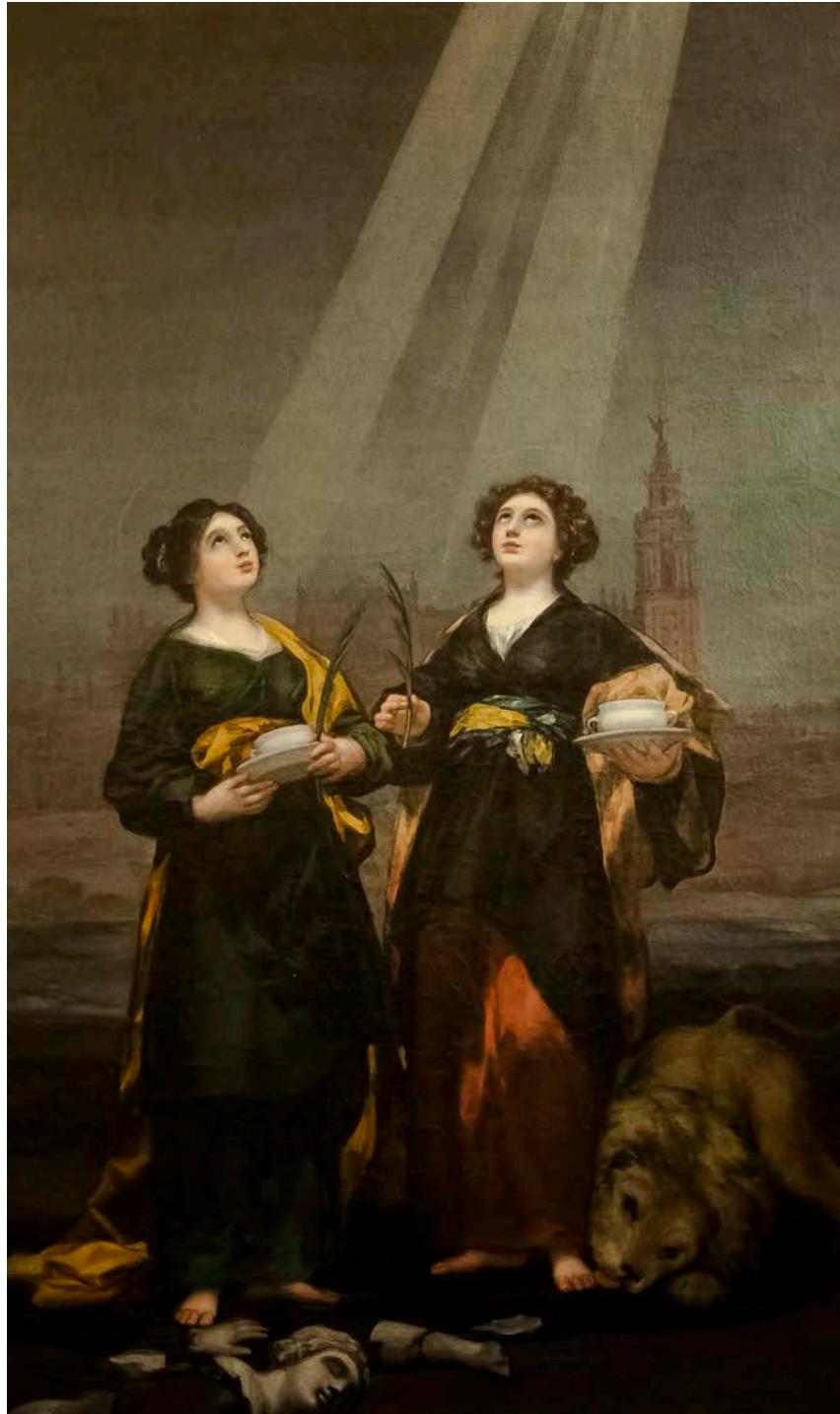
Cristina Sánchez Aguilar

Madrid

Cuenta la tradición que Justa y Rufina eran hermanas y se ganaban la vida como alfareras en Hispalis, actual Sevilla. Nacidas en torno a los años 268 y 270 en una familia modesta de cristianos clandestinos que subsistían con el negocio de la cerámica, ambas hermanas murieron en el año 287. «Fueron hijas de padres poco abundantes en bienes temporales, pero muy ricos en los espirituales», asegura Enrique Flórez en *España sagrada*, una monumental obra historiográfica española iniciada por este padre agustino en el siglo XVIII con el objetivo de reconstruir la historia eclesiástica de España. El tomo IX, donde reproduce la vida de las santas hispalenses, se enfoca específicamente en la provincia de la Bética en general y en la Iglesia de Sevilla en particular.

«Muy lejos de mezclarse las benditas hermanas en ninguna profanidad de los gentiles, añadían a la fe de su buena crianza la honestidad de costumbres, no haciendo mal a nadie, sino todo el bien que podían a los pobres, pues aquel mismo trato de alfarería con que se mantenían, le ordenaban precisamente a su sustento, tomando de él lo que necesitaban para comer y vestir y repartiendo lo demás a los necesitados», se lee en la hagiografía de Enríquez. Pero sucedió que un día que se celebraba en Hispalis la fiesta pagana de las Adonías, una procesión de gente que llevaba en andas una representación de la diosa de origen babilónico Salambó, pasó ante el mercado donde estaban las hermanas vendiendo sus creaciones y requirieron de las mujeres algunas vasijas como ofrenda a la diosa. Ellas dos se negaron, respondiendo «firmemente que no reconocían ni adoraban más que un

PAUL HERMANS



↑ Las santas en el cuadro de Goya pintado para la catedral de Sevilla.

Justa murió de hambre y torturas en la cárcel, mientras que Rufina fue degollada tras amansar a un león

toria Hispánica. «Cada paso que daban, como era por amor del celestial Esposo Jesucristo, las aumentaba el gozo y la constancia», se lee en *España sagrada*.

Justa murió de hambre y torturas en la cárcel y su cuerpo fue arrojado a un pozo. El entonces obispo de Sevilla, Sabino, procuró recoger los restos y les dio sepultura en un cementerio aledaño a la ciudad, conocido más tarde como Prado de Santa Justa. Rufina, tras amansar a un león que iba a devorarla en el anfiteatro, murió degollada y su cuerpo fue quemado. El obispo, de nuevo, recogió lo que quedaba de la muchacha y unió las reliquias de las dos hermanas. Probablemente, «la hagiografía de las santas ya estaba compuesta en los siglos VI y VII», cuenta Sainz Magaña. Fue entonces cuando el culto fue acrecentándose, sobre todo por la zona de la Bética, «como atestiguan las inscripciones, los oficios de los libros litúrgicos, los calendarios mozárabes y la cantidad de templos y altares que se les fueron dedicando a lo largo de los tiempos, entre los que destacan el templo mozárabe de santa Justa en Toledo y la iglesia y monasterio levantados sobre las cárceles de su martirio por el rey Fernando III, el Santo», añade la historiadora. El *Martyriologium Hieronymianum* menciona solo a santa Justa, pero el *Acta Sanctorum* recoge numerosos documentos relativos a las dos hermanas, tanto de martirologios antiguos cuanto de escritores más recientes como Ambrosio de Morales, Francisco de Padilla y Antonio de Quintadueñas, entre otros.

La Real Academia de la Historia Hispánica recuerda que a las hermanas se las representa iconográficamente juntas y vistiendo, por lo general, túnica talar al modo de las mujeres romanas, aunque sus vestimentas se han adaptado a los tiempos, como en el caso del lienzo de Goya, encargado en 1817 por el Cabildo de la catedral de Sevilla, en el que las santas aparecen ataviadas al modo de las mujeres del pueblo de la época y el río Guadalquivir en primer término. Sus atributos personales son las vasijas de barro rotas, a veces también un ídolo pagano mutilado y, en menos ocasiones, los símbolos de su martirio: la espada y los rastrillos de púas y un león que les lame los pies. Muchas veces aparece la Giralda, haciendo alusión a la leyenda según la cual las santas bajaron del cielo y, apoyándose en ella, la salvaron de un violento terremoto que azotó Sevilla en el siglo XVI, como señala Sainz Magaña. En el caso del cuadro de Goya, aparece desplazada a un extremo de la pintura formando parte de la catedral, en el fondo de la composición. En el colegio salesiano de la Santísima Trinidad, también en la ciudad, se conserva una antigua galería subterránea considerada tradicionalmente como la cárcel donde estuvieron presas. En su interior hay una columna de mármol con una cruz tallada de unos 10 centímetros que, según cuenta la leyenda, fue tallada por las santas con sus propias uñas durante su cautiverio.

Las santas Justa y Rufina son patronas de los alfareros y también de Sevilla, Orihuela, Huete y otras muchas localidades y su festividad se celebra en la capital hispalense el 17 de julio (siguiendo la tradición medieval hispánica) y, en otros lugares de España, el 19 de julio. ●

CULTURA

María Martínez López
Madrid

Su propuesta de *La república policéntrica* parte de la insuficiencia de la teoría del contrato social. ¿Por qué considera que no es adecuada?

—Es una simplificación porque representa a la sociedad como un conjunto de individuos que deciden un sistema de gobierno. Pero, en realidad, es un conjunto de asociaciones con fines diversos —municipios, regiones, escuelas, universidades, Iglesias— con las que el ciudadano se identifica. Esa representación borra su protagonismo; es una especie de monismo. El fruto es la legitimación de un Estado nacional —también, hasta cierto punto, gobiernos locales— con una autoridad soberana, es decir, general y suprema, sobre la vida social. Hoy este papel parece de sentido común pero es un desarrollo histórico cuestionable que ha arrasado los derechos de muchas asociaciones y acaba colonizando y homogeneizando la vida social. No es de sentido común otorgar a un gobierno ese nivel de autoridad.

¿Hay alternativas?

—El federalismo, interpretado de forma distinta a la actual. Representa a la sociedad como un contrato entre grupos, que se someten a una Constitución compartida, negociada y aprobada por ellos; no



David Thunder

«Al Estado le interesa que otros actores le ayuden»

ENTREVISTA /
Su libro *La república policéntrica*, donde propone una alternativa al sistema político actual, ha ganado uno de los Premios Razón Abierta

mediante un referéndum nacional, sino con una serie de procesos locales. El poder fluye desde abajo hacia arriba. Los actores locales tendrían autoridad para regular sus asuntos internos. No es una propuesta de anarquismo, sino de colaboración, en la que las partes tienen mucho más protagonismo para decidir los términos de su incorporación en el pacto nacional. Por ejemplo, Suiza se formó por una serie de cantones a los que interesa-ba formar una confederación.

¿Y respecto a la sociedad civil?

—Defiendo que también se presuponga la autonomía de las asociaciones no

territoriales, sobre todo en sus asuntos internos, sin que ningún gobierno pueda regularlos unilateralmente. Esto aligera mucho la carga regulatoria, pues no anda decidiendo por ejemplo cuántas horas se dan de un idioma en los colegios, aunque determine la base elemental que se transmite a los niños. Propongo además que los ciudadanos tengan la opción de montar sus propios colegios, instituciones de salud, sistemas de pensiones. Aunque tiene que haber límites, claro: un marco jurídico, derecho penal, integridad en las elecciones.

Entonces, para aplicar esto, ¿habría que iniciar en cada país procesos constituyentes según este modelo?

—Es una visión, no un mapa del camino. Para aplicarla haría falta una estrategia gradualista, que necesita otro libro. De momento, el Estado podría conceder mayores poderes fiscales y regulatorios a las autoridades municipales. No es tan irreal: se enfrenta a una crisis importante y le interesa que otros actores le ayuden a cumplir sus funciones de forma más eficaz.

Bio

Nacido en Dublín (Irlanda) en 1975, es investigador en el Instituto de Cultura y Sociedad de la Universidad de Navarra desde 2012. Antes, trabajó, entre otras, en la de Princeton. Sus trabajos previos se han centrado en la libertad, la ética y la ciudadanía. Ahora, la Universidad Francisco de Vitoria y la Fundación Ratzinger reconocen su labor.

Si todo se deja a la iniciativa privada, ¿cómo garantizar servicios básicos para todos, sobre todo cuando son deficitarios, como los de cuidados?

—No estoy en contra de un sistema fiscal con cierto grado de coacción. Pero se puede compensar con mecanismos de control ciudadano como el bono fiscal: si un 20 % de mis impuestos se dedica a salud, poder asignar a qué institución se destinan. No vamos a abolir los impuestos, pero eso no quiere decir que tenga que estar todo en manos de una burocracia.

También las grandes empresas, no solo el Estado, tienen un poder excesivo hoy. ¿Este sistema lo aborda?

—Este es un punto sensible del proyecto porque no tiene un planteamiento económico muy desarrollado. Pero tengo claro que tener un actor político tan potente y tan centralizado como el Estado es muy útil para las grandes empresas porque tienen una única vía de influencia. En un sistema más fragmentado tienen que negociar con muchos.

Si el Estado no entra a regular los asuntos internos de una entidad, ¿cómo se evitan abusos en su seno, por ejemplo en las condiciones laborales?

—Esto no implica una total ausencia de regulación. Se tiene que ver de manera prudencial. Una intervención coactiva se puede justificar solo para razones de peso para la ciudadanía; no puede ser algo automático. E insisto en que venga impuesta desde el nivel local. Así favorece un régimen más competitivo y se puede aprender de experimentos locales qué funciona mejor y qué peor.

Se reconoce en deuda con el recientemente fallecido MacIntyre.

—Era profesor en la universidad donde me doctoré y leyó algún capítulo de mi tesis. Me ha influido su crítica al Estado moderno y su idea de que una vida buena requiere prácticas sociales coherentes que tienen sus dinamismos y deben surgir de sus propios participantes y darse a escala humana; no puede producirlos un actor externo. Su perspectiva sobre la ecología social y la comunidad pequeña es bastante importante. Pero no piensa a fondo qué implica cuando la quieres aplicar a una sociedad grande y compleja ni qué marco institucional debe tener. Es lo que yo hago.

¿Es viable este modelo en una sociedad tan heterogénea como la nuestra? Dando tanta autonomía a entidades con mentalidades radicalmente distintas, ¿puede haber una convivencia en la que no se creen guetos?

—La gran divergencia moral y política es problema inherente a nuestra sociedad. Sería ingenuo decir que mi propuesta puede resolverlo de manera automática. Sin embargo, tampoco se va a resolver desde la coacción. Suprimiendo iniciativas porque no van con mi idea de la *res publica* estoy tapándolo. La ventaja de mi planteamiento es que las comunidades pueden vivir con más libertad, encontrar formas de convivencia consensuadas y construir diálogo más voluntario y menos impuesto. En el ámbito social y cultural, la coacción es una herramienta limitada para imponer unidad. ●

ALFA & OMEGA

Anúnciate en nuestras páginas y también en la web



►Contacta con nosotros y consulta condiciones en el correo secretariadir@alfayomega.es o en el teléfono **91 365 18 13**.



Juntos seguiremos adelante...

Colabora

Haz un donativo a Alfa y Omega - Fundación San Agustín
Banco Santander ES03-0075-0123-5706-0013-1097



Al paso del Papa los indígenas, con sus caras pintadas y sus plumas, se arrodillaron entre alardos rituales. Rocky Bear hizo el signo de la cruz. Algunos cronistas aseguraron que el Pontífice esbozó una sonrisa

Una insólita audiencia de León XIII: Buffalo Bill y los indios siux

Antonio R. Rubio Plo

Madrid

Era el 3 de marzo de 1890, aniversario del pontificado de León XIII, y en el Vaticano se produjo un insólito encuentro entre el Papa y los miembros del *Buffalo Bill West Wild Show*, el espectáculo que, bajo la dirección del coronel y explorador William Frederick Cody, una leyenda viva del Oeste, recorría Europa. Habían llegado recientemente de Barcelona, tras una larga temporada en París con motivo de la Exposición Universal de 1889, y después de Roma los esperaba Florencia. Era un despliegue de 100 cowboys, 100 indios, 400 caballos, además de otros animales como bisontes, bueyes, mulas, cabras y ovejas. A esto se añadían medios de transporte como vagones y carrozatos. Tampoco faltaban las tiendas indias.

Buffalo Bill quería haber presentando su espectáculo en el Coliseo, pero deseó la idea por las limitaciones del edificio y decidió acampar en Prati dei Castello, una zona rural próxima al Vaticano y al Tíber. Como buen empresario, el coronel buscaba notoriedad para su estancia romana y esto debió de influir en la solicitud de una audiencia al Papa. También había otro motivo para el encuentro: una gran parte de los indios siux que viajaban en la gira eran católicos. Tras su derrota en las guerras con el Ejército norteamericano, muchos nativos fueron confinados en reservas y hasta allí llegaron religiosos católicos, principalmente franciscanos y jesuitas. Con las conversiones no desapareció un cierto sincretismo con las culturas tradicionales, aunque los indígenas aceptaron la llegada de un Dios que hablaba de amor y que no se imponía ni por la fuerza ni por la guerra. Los misioneros les hablaron además de un representante de Jesús que vivía en la ciudad de Roma y que era un padre para los católicos.

Con Buffalo Bill viajaba, entre otros, Rocky Bear, un jefe siux oglala de Dakota del Sur. Había tenido que aceptar su confinamiento y el de su pueblo en la reserva de Pine Ridge; la única alternativa, a su juicio, para preservar la memoria de su nación. Esa memoria también podría

difundirse con la participación del jefe siux en la gira europea del espectáculo del legendario explorador americano. La estancia en Roma le dio, además, la oportunidad de encontrar al padre de los católicos, al que vería como un venerable anciano de cabellos blancos que elevaba su mano para hacer la señal de la cruz. La prensa italiana y la americana dieron testimonio del acontecimiento.

León XIII prestó una particular atención al desarrollo del

catholicismo en Estados Unidos y en su encíclica *Longinqua oceanii* (1895) se refirió a los indios y los negros en estos términos: «¡Qué gran multitud de seres humanos está llamada a participar de la bendición derivada a través de Jesucristo!». Diez años antes, el Pontífice había recibido una serie de cartas de comunidades indígenas de

Estados Unidos y Canadá en favor de la canoniza-

ción de Catalina Tekakwitha, perteneciente a la tribu de los mohawks en el siglo XVII. La calificaban de «una virgen santa, una india como nosotros». Ahora León XIII tenía ocasión de encontrarse con los indios en el interior del Vaticano, cerca de los frescos de Rafael y Miguel Ángel.

En realidad, el 3 de marzo de 1890 no hubo exactamente una audiencia. Buffalo Bill y su comitiva permanecieron en la Sala Ducal del Palacio Apostólico, por donde habría de pasar el Papa en su silla gestatoria, seguido por los miembros de la Curia. Se dirigían a la Capilla

Sixtina, donde tendría lugar una Misa solemne de acción de gracias. Al paso de León XIII los indios, con sus caras pintadas y sus tocados de plumas, se arrodillaron y emitieron una serie de alardos rituales. Rocky Bear, al postrarse, hizo el signo de la cruz. Algunos cronistas de prensa aseguraron que el Pontífice palideció por unos momentos, aunque otros señalaron que León XIII esbozó una sonrisa afectuosa. Luego bendijo a los presentes. Un periodista de la edición parisina del *New York Herald* se atrevió a comparar la escena con la audiencia de los Reyes Católicos a Colón en Barcelona, en la que estuvo acompañado por algunos indígenas.

Fue entonces cuando Buffalo Bill entregó al Papa un centro floral elaborado con elementos del escudo pontificio; entre otros, un ciprés, un cometa y dos flores de lis. Por su parte, el Papa correspondió con rosarios y medallas previamente bendecidos. Hoy se conservan en el Buffalo Bill Center of the West, en Cody (Wyoming).

Con el paso del tiempo, este espectáculo del Oeste entró en declive por la competencia del cine y las deudas acumuladas. Sin embargo, León XIII debió de dejar alguna huella en Buffalo Bill,

pues el viejo coronel fue bautizado por un sacerdote de la catedral católica de Denver el 10 de enero de 1917, la víspera de su muerte. ●

El viejo coronel fue bautizado por un sacerdote de la catedral católica de Denver el 10 de enero de 1917, la víspera de su muerte



El arte de Paolo Veronese

«no es pintura, es magia que hechiza a quien la ve»

FOTOS: MUSEO DEL PRADO



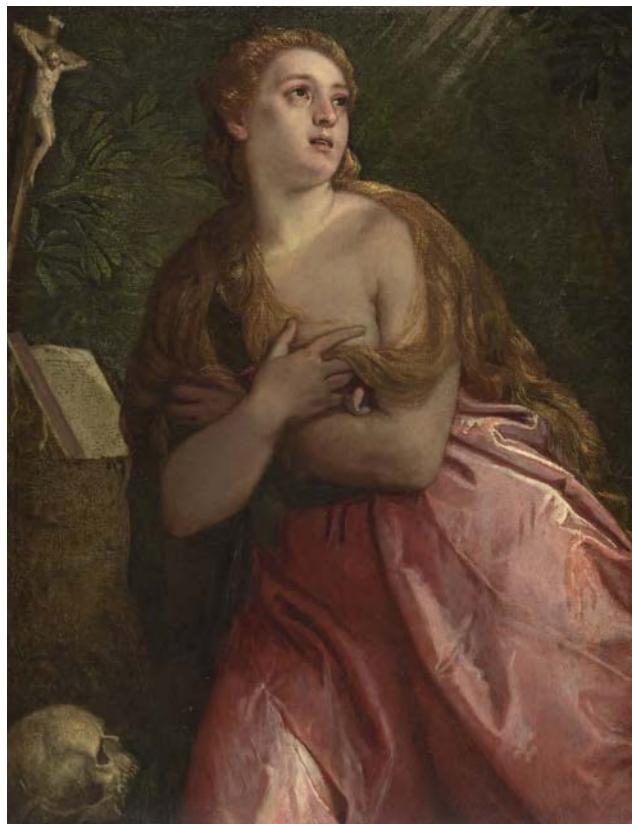
↑ **Los peregrinos de Emaús.** Paolo Veronese. Museo del Louvre, París (Francia).

El Prado acoge el primer gran monográfico sobre el pintor renacentista, quien creó un universo propio que trasladó con sofisticados recursos a cuadros que siguen fascinando hoy en día

Juan Carlos Mateo s
Madrid

El Museo Nacional del Prado presenta hasta el 21 de septiembre la primera gran exposición monográfica dedicada a Paolo Veronese (1528-1588) y la última de un gran programa expositivo de varias décadas: Bassano (2001), Tiziano (2003), Tintoretto (2007) y Lorenzo Lotto (2018). El hilo conductor es una presentación de la pintura del Renacimiento veneciano.

Paolo Veronese llevó a cabo su producción pictórica en un momento crítico para Venecia, cuando afloraban las tensiones religiosas y aparecían los primeros síntomas de una decadencia económica y política que sus pinceles se encargaron de camuflar, contribuyendo a plasmar el mito de Venecia que ha llegado hasta hoy. Su gran calidad técnica le



← **Magdalena penitente.** Paolo Veronese. Museo del Prado, Madrid (España).

permitió crear un universo propio y trasladarlo con sofisticados recursos a cuadros que siguen fascinando. Como señaló Boschini, la de Veronese «no es pintura, es magia que hechiza a quien la ve».

La exposición incluye seis secciones. La primera, «De Verona a Venecia», atiende a la formación en su ciudad natal.

La segunda, «Maestoso teatro», aborda su modo de entender el espacio y narrar historias. La tercera, «Proceso creativo», el modo cómo dirigió su taller. La cuarta, «Alegoría y mitología», su genialidad en las alegorías y fábulas mitológicas. La quinta, «El último Veronese», recoge su década final, cuando se aprecia un cam-

bio notable: composiciones más sombrías, donde la luz tiene un sentido más simbólico y el paisaje cobra nuevo protagonismo. La sexta y última es «Haeredes Pauli» y los admiradores de Veronese».

El de Verona sitúa a sus personajes ante un telón arquitectónico, adoptando un punto de vista bajo, que reduce el espacio y aproxima la escena al espectador. El contraste entre arquitectura y personajes se acentúa a través del color.

La primera pintura bíblica

Los peregrinos de Emaús es una adaptación del relato evangélico, que Veronese interpreta como una reunión familiar veneciana del siglo XVI. En el extremo izquierdo de la pintura hay una representación lejana del viaje a Emaús, incluyendo un *septizodium*, una monumental fachada de un edificio romano. Alrededor de la mesa donde se sientan los tres protagonistas se encuentran más de una docena de miembros de una familia aristocrática y sus sirvientes. En el suelo, tres niños se arrodillan, acariciando a algunos perros, mientras que otros están de pie. Una madre sostiene a un bebé; su esposo está de pie, detrás, y otros dos caballeros, quizás sus hermanos, están en el grupo. Si no fuera por los tres protagonistas bíblicos y el sirviente que los atiende, la atmósfera parece más secular que religiosa.

La arquitectura, con cuatro grandes columnas clásicas, presenta un marco de puerta con un gran frontón detrás de Cristo, lo que hace pensar que la pintura probablemente fue encargada para un *portego*, un salón que conecta distintas habitaciones del primer piso y las escaleras, que suben desde la fachada. Es la primera de sus pinturas bíblicas.

El cambio con Trento

La Magdalena penitente refleja las transformaciones acaecidas en la pintura religiosa veneciana hacia 1580. Por un lado, los nuevos acentos marcados por el Concilio de Trento (1545-1563): la Eucaristía, la penitencia o el martirio de los santos; y por otro, el celo con que la Inquisición pasó a velar por el decoro en el tratamiento de temas sacros. Veronese optó por abandonar la teatralidad de las primeras composiciones y pasó a buscar una espiritualidad más íntima y sosegada. Simplificó la composición, oscureció la paleta y adoptó un estilo más abocetado. Este cambio tiene como resultado obras de gran emotividad, sin detalles que distraigan la atención del creyente.

Todo ello aparece aquí. Un crucifijo, una calavera, un libro y unas ramas son cuanto necesita para ambientar la escena. Y, aunque la paleta es todavía rica, la tela transmite una gran tranquilidad gracias a la luz celestial que ilumina el sereno rostro de la santa, representada en el momento de la revelación. La emoción de ese instante se refleja en los labios y la mirada dirigida a lo alto. María Magdalena acepta con sincera humildad la voluntad divina posando la mano derecha abierta sobre el pecho. Gran importancia cobran las lágrimas que surcan las mejillas de la mujer, que son de arrepentimiento y devoción. Las lágrimas lavan los pecados y constituyen la manifestación exterior de la *contritio*, condición necesaria para la *confesio*, que conduce a la *satisfactio*: las tres etapas del sacramento de la Penitencia, uno de los acentos principales señalados en Trento. ●

Basta ya de predicar que todo lo que nos pasa depende de nosotros. Que nos permitan estar mal, sufrir, pero que los que no le ven sentido alguno también dejen en paz a los que sí

¿El dolor? Pues depende



MINUCIAS



JESÚS MONTIEL
Escritor

Hace unos días circulaba en las redes una columna donde la autora afirma estar harta de esa «necesidad maníaca de extraerle a todo una enseñanza». Le echa la culpa al *mindfulness* y la autoayuda y dice que no todo ocurre por algo y que el dolor es a veces estéril, que no tiene sentido y solo daña. Lo que me ha recordado a lo que dijo en su momento Rafael Chirbes, en una entrevista: «El dolor no te da nada». Entiendo perfectamente el hartazgo de la columnista. A mí me pasa: es abrir Instagram y el móvil se me llena de coaches de todo tipo. Los hay para todos los gustos: desde cómo recuperar a tu ex usando la mentalidad de la abundancia a cómo atraer acontecimientos felices abriendo los centros energéticos. Nunca la vida interior ha gozado de tanta atención y nunca antes la meditación ha tenido tantos predicadores. Nunca hasta ahora hubo tanta presión para el que está sufriendo y no le ve sentido a lo que le pasa.

La moda del autococinamiento está bien, porque facilita a mucha gente el acceso a informaciones y prácticas que antes solo eran patrimonio de los místicos. Pero como pasa con todo, se corre el peligro de convertir un proceso arduo y lento en una suerte de magia y frases de azucarillo que sirven como analgésico, como bien expresa la

filósofa Mónica Cavallé en su libro *El coraje de ser*, que recomiendo.

El dolor no es bueno ni malo. No purifica ni construye. Pero nosotros decidimos qué significa el dolor. Y ahí está el crecimiento. Es igual de respectable decir que tu dolor no tiene sentido que decir que lo tiene, porque ambas son expresiones de una elección. Pero proyectar la experiencia propia es peligroso. Porque el dolor puede no significar nada pero es innegable que muchas vidas se han embellecido gracias al dolor. Sin duda depende de nuestra elección, y quizás eso es lo bonito de esta vida brevísima: que somos coautores y podemos colaborar para que nuestra vida sea una cosa o sea la otra. El ser humano tiene esa capacidad única: somos creadores de sentido y construimos narrativas que nos ayudan a caminar existencialmente.

El dolor no es bueno ni malo y, además, es un ingrediente imprescindible de la vida, nos guste o no. En el momento en que vivimos, la posibilidad del dolor aparece a nuestro lado, igual que un cielo tropical incluye el tifón o la borrasca. La naturaleza no es nada sin el dolor. La flor, la montaña, el árbol, todo crece sufriendo cierta dosis de violencia. El dolor, quiero decir, no puede eliminarse. Si lo hacemos, eliminamos la vida. Del mismo modo que no puedo señalar la luz sin ayuda de la sombra. O amar a una persona sin la posibilidad de que esa persona elija no preferirme.

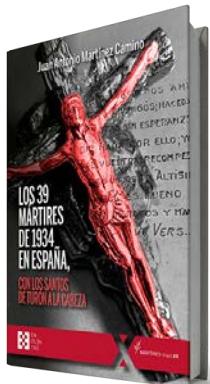
Ahora bien, si mañana me dicen «tienes un cáncer fulminante» o si se me muere alguien cercano, por ejemplo, me encontraré de nuevo balbuceando, como un bebé, me haré pedazos y no sabré qué hombre elegiré ser ni qué sentido tendrá ese dolor. Solo espero que entonces, cuando venga ese acontecimiento, me dejen a solas con mi dolor los repartidores de sentido. Sí, a veces viene un dolor y nos atropella. Y uno tiene derecho a estar hecho polvo.

Esta queja, creo, es lo que interpreto que esconde el hartazgo de la columnista. Que reivindica el dolor sin autoayuda. A pelo. Y en este sentido estoy de acuerdo: basta ya de predicar que todo lo que nos pasa depende de nosotros. Que nos permitan estar mal, sufrir, pero que los que no le ven sentido alguno al dolor también dejen en paz a los que lo vemos. A los que pensamos o tenemos la experiencia de que el dolor, algo inexorable, puede ser un momento para crecer. ●

Libros



**RICARDO RUIZ
DE LA SERNA**
Universidad CEU
San Pablo



**Los 39 mártires
de 1934 en
España**
Juan Antonio
Martínez Camino
Encuentro, 2025
176 páginas,
16,50 €

Historia iluminada por la luz de los mártires

En la serie Mártires del Siglo XX, Ediciones Encuentro publica —estará disponible en librerías en septiembre— este pequeño libro titulado *Los 39 mártires de 1934 en España, con los santos de Turón a la cabeza*, que firma el obispo auxiliar de Madrid Juan Antonio Martínez Camino y prologa Jesús Sanz Montes, arzobispo de Oviedo.

Martínez Camino es ya conocido por sus trabajos sobre historia y martirio en nuestro tiempo; por ejemplo, el *Martirologio matritense del siglo XX* (2019). Todavía a la sombra del 90 aniversario de la Revolución de Asturias (1934), publica esta monografía dedicada al martirio de cristianos en aquel preludio de la guerra civil española (1936-1939).

Estructurado en siete capítulos más una introducción, un prólogo, dos apéndices, bibliografía e índice onomástico de los mártires, el autor recorre el horror de aquellos días de «terrible confusión, de persecución enloquecida, de una represión que en nombre de la libertad se tornó liberticida».

La introducción resulta valiosísima para contextualizar los luctuosos sucesos revolucionarios. Junto a los casos más conocidos —el asesinato de los santos mártires de Turón, por ejemplo— hay otros que quizás no se recuerden tanto, como los diez mártires de las cuencas mineras o los seglares mártires de Turón y Mondragón.

El libro se aparta de los tópicos de la mal llamada «memoria histórica» para adentrarse en una mirada sobre la historia que resulta iluminada por la fe. Así, Martínez Camino observa que «la causa del Dios de la misericordia sigue viva y bien activa. Porque [los mártires] son la luz que alumbría la esperanza que no defrauda, en los oscuros valles de la muerte violenta, fruto de la utopía y de las ideologías tributarias del ídolo moderno y de sus fábulas».

También es muy útil el apéndice I, que reúne textos oficiales de la Iglesia junto a testimonios de testigos y citas de historiadores y otros intelectuales. El conjunto resulta, así, divulgativo, con rigor y fuentes de referencia.

La lectura de este libro me ha recordado al título del de Andrea Riccardi *El siglo de los mártires*, que publicó también Encuentro, como resumen de nuestro tiempo. El martirio, en efecto, no ha concluido y ahí están para demostrarlo las matanzas de cristianos en África a manos de grupos yihadistas como Boko Haram.

Esta obra apunta al sentido de ser testigo de Cristo hasta el punto de entregar por Él la vida. Si «la sangre de los mártires es semilla de cristianos», quizás podamos pensar que de tanto sufrimiento florecerá la fe y la confianza renovada en que Cristo estará con nosotros hasta el final de los tiempos. ●

Un día al vez

ÁLEX GONZÁLEZ
Periodista

Hoy me gustaría dar a conocer la que está catalogada como la mejor canción de música espiritual americana que se escribió en los años 70. Hablo de *One day at a time*, que en 1975 recibió el Premio Dove a Composición del Año que otorga la Asociación de la Música Góspel y que ha sido versionada por más de 200 artistas en todos los continentes. Son especialmente notorias las cantadas por Merle Haggard, Cristy Lane o Lena Martell. De hecho, hay versiones de ella tanto en castellano como en francés.

Lo cierto es que este tema —que es uno de los 50 mejores de música religiosa del sur estadounidense— lleva una historia detrás que nos hace pararnos en los compositores del mismo. Fue una gran escritora de música llamada Maryjohn Wilkin, una texana que había destacado por un tema para Lefty Frizzell como *Long Black Veil*, quien empezó a componer unos versos sentada al piano una noche tras llegar a casa conduciendo su Cadillac.

Había estado hablando en una iglesia con un joven pastor sobre sus problemas personales, como el alcoholismo, y creía que necesitaba dejar una huella diferente a la hora de escribir canciones. Quería ir más allá del country y, lógicamente, para ello nada mejor que lo espiritual; es decir, el góspel. Así fue como este pastor le preguntó si alguna vez había pensado en darle las gracias a Dios por todos esos problemas que tenía, citando un versículo del Nuevo Testamento; en concreto, de la Carta a los Efesios. Esto trastocó por completo su mente y le hizo sacar la inspiración necesaria para escribir.

Mientras la tarareaba se dio cuenta de que lo que tenía era una oración, algo más que una simple canción; y por eso mismo anotó el estribillo en un sobre para que no se le olvidase. Fue a la mañana



siguiente cuando escribió la que sería la segunda estrofa, pero no conseguía acabarla. Aprovechó que estaba por Nashville un matrimonio de artistas con los que había trabajado en su sello discográfico, como eran Kris Kristofferson y Rita Coolidge, y llamó a Kristofferson para que fuese a ayudarla a acabarla.

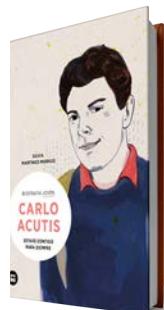
Junto a él consiguió ponerle el broche, especialmente a esa segunda estrofa que no lograba resolver, y, en cuestión de 20 minutos, entre los dos tenían el tema terminado. El resumen de esta canción es que lo único que le pide el protagonista a Dios es que le dé las fuerzas necesarias para hacer cada día lo que tiene que hacer; es decir, para vivir la vida con sus problemas amparándose en la fuerza del Señor. ●

RECOMENDACIONES

Carlo para quinceañeros

M.M.L. «Ya conoces el final. Carlo Murió. Parece el doloroso final de una historia que pudo ser más feliz. Pero quizá ese final a los 15 años no fue tan triste y tal vez no fue un final, sino un principio». Cuando parece que ya está

contado todo sobre «el santo milenario» y «el influencer de Dios», la autora aborda algo que quizás no es tan fácil ni tan obvio como parece: contar su vida en un estilo que pueda ser atractivo para los quinceañeros de hoy.

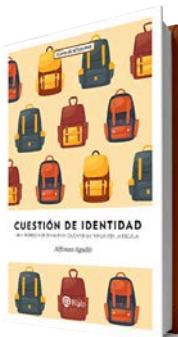


**Carlo Acutis.
Estaré contigo
para siempre**
Silvia Martínez-
Markus
Bambú, 2025
192 págs., 9,90 €

Cómo ser escuela católica hoy

M.M.L. ¿Cómo se vive y se transmite la identidad en la escuela católica? Es la pregunta que el autor se plantea con «rigor y profundidad», asegura en su prólogo el secretario general de Escuelas Católicas de España. La respuesta es que «la escuela no puede tener un horizonte

autorreferencial ni tratar solo de ser una buena escuela». Aguiló, presidente de la Red Educativa Arenales, comienza distinguiendo entre educar y adoctrinar para abordar la relación con la educación del humanismo cristiano, sus valores y cómo abordar la dimensión espiritual.



**Cuestión de
identidad**
Alfonso Aguiló
Rialp, 2025
270 páginas,
16,95 €

MÚSICA



↑ Despues de ver nacer su amistad por redes sociales, Lily y Bob se conocen cara a cara.



JUAN
ORELLANA
Universidad
CEU San Pablo

Lily Trevino (Barbie Ferreira) es una joven que trabaja como cuidadora de una parapléjica. Está muy triste porque su novio ha dejado la relación de mala manera. Su madre se marchó de casa cuando Lily era pequeña y su padre, Bob (French Stewart), es un narcisista, egoísta, incapaz de preocuparse por algo que esté más allá de su ombligo. En resumen, se siente muy sola y desgraciada, dado que tampoco tiene amigos y físicamente no es muy agraciada. Tras una bronca con su padre, este deja de hablar a su hija y rompe toda relación paternofamiliar. Lily, que es buena y necesita a su

CINE / UN LIKE DE BOB TREVINO

Un encuentro inesperado, una paternidad imprevista

padre, trata de buscarle en las redes sociales. Pero cuando contacta con un Bob Trevino resulta que es otro señor (John Leguizamo), un hombre casado que nada tiene que ver con su padre más allá de llamarse igual. Aunque sucede que, como fruto de ese contacto erróneo, comienzan una relación por internet en la que Lily experimenta por primera vez lo que es tener un padre y Bob lo que es tener una hija.

La película se inscribe claramente en una línea de cintas muy sig-

nificativa en este siglo, centrada en paternidades defectuosas o bien en la búsqueda de dicha paternidad. En este caso, Lily desea dar una y otra vez una oportunidad a su padre, como la protagonista de *El día de la bandera* (dirigida por Sean Penn en 2021), no solo precisamente porque es su padre, sino porque no tiene a nadie más. Pero es evidente que su padre es un discapacitado emocional que solo se quiere a sí mismo. Por ello, cuando Bob empieza a tratarla bien, es decir,

a escucharla, a leer y a responder sus mensajes, a preguntar simplemente qué tal está, Lily descubre unos sentimientos desconocidos para ella: alguien se preocupa y la tiene en cuenta. Experimenta por primera vez lo que es un padre.

Esta relación es bidireccional. Bob también tiene sus heridas profundas y la improvisada amistad con Lily puede ser para él una ocasión de dar pasos de sanación en su propia vida. Él es un católico de origen mexicano de gran corazón que vive pendiente de su mujer, muy marcada por una experiencia traumática. La aparición de Lily es un acontecimiento que le hace despertar sensaciones ya olvidadas.

El filme commueve por su autenticidad y por la humanidad de sus personajes. Es una historia de perdedores a los ojos del gran mundo, pero auténticos héroes desde una perspectiva antropológica. Barbie Ferreira, que llamó la atención por su papel en la serie *Euphoria*, hace un trabajo memorable; y el veterano Leguizamo no se queda detrás.

Aunque el argumento se inspira en situaciones de la vida de la propia directora y guionista, la texana Tracie Laymon, tampoco Barbie Ferreira tuvo ninguna figura paterna en su vida. Por esta razón, ambas se implicaron en el proyecto de una forma muy visceral. La cinta, primer largometraje de la directora, ya ha cosechado numerosos premios en festivales internacionales. ●



Un like de Bob Trevino
Dirección:
Tracie Laymon
País: Estados Unidos
Año: 2025
Género: Comedia
Público: +12

SERIES / DEPARTAMENTO Q

Nadie está perdido de verdad



JAVIER
GARCÍA
AREVALILLO
Colaborador
de COPE

Una inspección casual al aparente escenario de un crimen en Edimburgo (Escocia) se torna en tragedia para el inspector Carl Morck (interpretado por Matthew Goode) y su compañero, James Harvey (Jamie Sives). Un asesino dispara contra ellos en lo que a todas luces parece una trampa. Cuatro meses después, el segundo lidia con



↑ Morck (izquierda) y su compañero Akram Salim (derecha) forman la nueva unidad.

una parálisis permanente y el primero, hombre de pocos amigos y colosal intelecto, se enfrenta a la depresión y a un irrefrenable impulso para investigar su propio tiroteo.

Es un planteamiento que hemos visto anteriormente, pero en *Departamento Q* coge un vuelo majestuoso en un género que no por prolífico deja de

reinventarse. Morck logra enfrentarse a sus fantasmas cuando se le nombra jefe de un nuevo departamento de la Policía de Escocia, encargado de resolver casos antiguos, que ya han sido abandonados por sus predecesores. De nuevo, un cierto guiño del género policiaco a la irrupción del pódcast sobre crímenes reales, pero que esta serie

lleva por otros vericuetos más convencionales. Akram Salim (Alexei Manvelov), su nuevo compañero —qué gran personaje; si es que todo es desarrollar buenas historias y buenos personajes—, decide que el primer caso del nuevo departamento será la desaparición, hace cuatro años, de una fiscal muy polémica, a quien prácticamente todos creen muerta: Merritt Lingard, a la que da vida Chloe Pirrie.

Y ahí dejaremos los *spoilers*, porque esta nueva serie —que probablemente se torne en franquicia de varias temporadas— va de encontrar a personas a quienes todos dan por desaparecidas. Y tiene, claro, una doble lectura. Porque encontrando a esas personas desaparecidas por el mundo, Morck empieza a encontrarse a sí mismo, a su hijo, a su antiguo compañero. Y permitirá a muchos volver a disfrutar de otra grandísima actuación de Matthew Goode, que ya de por sí justificaba esta serie. Quien esté buscando una gran serie policiaca para engancharse este verano, que no lo piense mucho más: es esta, *Departamento Q*. ●

Hoy: rosas de nata

FOTOS: CONVENTO DE SANTA ANA

Las clarisas de Madridejos vivieron casi 40 años en un edificio dañado por la Guerra Civil y lograron que Martín Descalzo las ayudara a remodelarlo. Hoy cuentan también con casa de espiritualidad

ENTRE PUCHEROS ANDA EL SEÑOR

María Martínez López
Madrid

Las clarisas del convento de Santa Ana, en Madridejos (Toledo), nos atienden en pleno traje de idas y venidas por las obras de reparación de su iglesia. «Había grietas y humedades y, como hemos tenido que levantar el solado, ya vamos a poner suelo radiante porque la calefacción de caldera tampoco funcionaba bien», explica sor Ana Salguero. La reforma supone «un desembolso grande», admite; pero confía en que, a la larga, «sea más eficaz». Solo se embarcan en proyectos así cuando llegan donativos importantes de bienhechores o «herencias de las hermanas», como en este caso. En este asunto, como en otros, «caminamos desde la confianza» en la providencia de Dios porque la han vivido de cerca desde los orígenes de la comunidad y en tiempos más recientes, asegura la abadesa, Dolores Rodríguez. El convento lo fundó en 1655 un grupo de clarisas de Alcázar de San Juan por deseo de la beata Magdalena de San Juan, hija del pueblo que quería para ella misma y sus vecinas la opción de la vida consagrada. «Ella murió y los herederos pusieron muchas dificultades. Pero cuando algo es del Señor, las cosas salen adelante».

Uno de sus momentos más difíciles fue la Guerra Civil, cuando las fuerzas republicanas las expulsaron y acogieron en el recinto a 400 evacuados. «Hasta usaron los órganos como cunas. Quedó todo destrozado y quemaron el archivo», relata. Al volver, «las hermanas se quedaron desmoralizadas. Acordearon que cada una buscara otro convento. Pero la abadesa pasó esa noche sin dormir. Al día siguiente las reunión de nuevo y les dijo: "No puede ser que se cierre un sagrario. Yo me voy a quedar para intentar reconstruir esto. La que quiera, que me ayude". Lo hicieron todas».

Salieron adelante «a duras penas», con pequeños arreglos y gracias al pueblo, durante cuatro décadas. Entonces se dedicaban a la costura y a mondar la rosa del azafrán para extraer los estig-



↑ Foto de familia de la comunidad. Ahora son diez hermanas, todas españolas.

mas, tan apreciados en gastronomía. Con todo, eran muy pobres y a comienzos de los años 80 solo quedaban cinco hermanas mayores. Al saberlo, dos clarisas de Segovia renunciaron a su comunidad para unirse a esta.

No solo eso: con permiso de los obispos sor Inmaculada, una de ellas, recorría las parroquias pidiendo donativos para una remodelación completa del edificio, que empezó en 1984. Incluso persuadieron al sacerdote y periodista José Luis Martín Descalzo para dedicarles una de sus columnas en ABC. La tituló «Dos monjas» y tras su publicación se sucedieron los giros postales. «Cuando terminaron las obras, sor Inmaculada escribió para que los donativos se derivaran a otras religiosas, porque queríamos ser pobres y vivir de nuestro trabajo», relata Rodríguez. Todavía vive, aunque a sus 91 años la cabeza ya no le funciona como antes.

Savia nueva

Ella y su compañera habían llegado en 1981. Tras ese acto de entrega, «el Señor nos bendijo con cinco vocaciones: dos chicas y yo del pueblo, y dos hermanas de otros lugares», relata la abadesa. Ahora la comunidad está formada por diez religiosas de todas las edades; «desde mis 38 a los 95 tenemos en todas las décadas», comparte Salguero. Si bien las más jóvenes, «que llevamos todo, somos cuatro o cinco». Otras cuatro son mayores de 80, de las cuales «tres son totalmente dependientes». Quien comparte la receta de esta página es sor Isabel, que la aprendió en el convento a la que pertenecía antes, en El Toboso. Se trasladó a Madridejos al cerrar este por falta de vocaciones.

Sor Ana subraya el carácter acogedor de la comunidad. Fue eso lo primero que la atrajo. «Yo no conocía a estas clarisas de nada. Vine a un retiro de Pascua, con

La receta

INGREDIENTES:

- Dos kilos de azúcar
- 36 huevos
- Un litro de nata para montar
- 2,25 litros de aceite
- Tres kilos de harina
- Una cucharada y media de polvo de hornear
- El zumo de un limón

PREPARACIÓN:

Mezclamos el azúcar y los huevos batiéndolos con fuerza durante diez minutos hasta adquirir una textura lo más espumosa y consistente posible. Añadimos la nata, el aceite y el zumo del limón y volvemos a batir fuerte. Vamos agregando la harina poco a poco y batimos de nuevo durante un mínimo de cinco minutos. Vertimos la masa en un molde, preferiblemente redondo para que tenga su característica forma de rosca. Metemos los moldes en el horno previamente precalentado a 180°C y dejamos que se hagan durante doce minutos.



mucho sufrimiento interno. La forma en que me acogieron me impactó muchísimo», recuerda. «Nunca me había planteado la clausura, pero el Señor te sorprende. He descubierto que la vida de oración es estupenda». Entre los muros de Santa Ana también descubrió la pintura. Aunque siempre había hecho cosas, ha ido aprendiendo de manera autodidacta y ahora ofrece sus obras en la cuenta de Instagram @pinceladas_de_dios.

Viven de la elaboración de formas para Misa, de las pensiones de las hermanas mayores y de los ingresos de una pequeña casa de espiritualidad. Su modo de vida, al ser de clausura constitucional —menos estricta que la pontificia—, se lo permite. Es un edificio de diez habitaciones dobles, con capilla y salón comedor. La ofrecen de forma prioritaria para retiros, pero en ocasiones también como alojamiento. «Últimamente ha habido tres bodas de gente conocida en el pueblo y algunos invitados se han hospedado aquí. Para estar en cualquier otro sitio, prefieren darnos el dinero a nosotras», explica Salguero. Eso sí, no siempre está disponible. «Vamos cogiendo grupos según el ritmo que podemos llevar. Yo me encargo de la casa con otra hermana. Lo hacemos todo nosotras. Y si tenemos alguna racha en que las mayores están peor, no podemos asumirlo».

Con todo, más que como una fuente de ingresos la comunidad vive esta vertiente de su trabajo como «una forma de evangelizar. Es bueno para que la gente conozca la clausura», señala Salguero. De hecho, muchas veces dentro de los retiros se programa un tiempo de compartir con la comunidad en el jardín que une ambos edificios. «Una de nosotras cuenta su vocación y quizás un joven explica que ha estado en misiones. Así nos enriquecemos todos».

Dorys Castillo

«No se trata de un trabajo temporal, sino de echar raíces»

LLENAD
LA TIERRA



RODRIGO
MORENO
QUICUOS

Pueblos con Futuro es una asociación para fijar población de origen migrante y española en la España vaciada. Su responsable, nacida en Ecuador, reivindica que los jubilados enraizados allí y los párrocos rurales han sido clave para facilitar esta opción a quienes pensaban que la vida en el campo era inviable.

CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA



← **Dorys Castillo**
estaba implicada en la pastoral en Ecuador y se trajo en la maleta el deseo de ayudar a los demás.

¿Qué es Pueblos con Futuro?
—Es una asociación que nació porque en las ciudades hay mucha necesidad de vivienda y, a través de asociaciones, conocimos a jubilados que nos dijeron que en los pueblos existe esa posibilidad. Se dio luego el paso de buscar: una persona jubilada llama de puerta en puerta a todos los ayuntamientos para presentar el proyecto. Y hay otra que, una vez encuentra una oferta, acompaña a la familia para integrarla. Le hace conocer el lugar y la ayuda a hacer un proyecto económico de vida, generalmente gestionando bares de los pueblos. Se dan de alta como autónomos y las trabajadoras sociales ponemos a su disposición todo para que se establezcan con normalidad.

¿Con qué tipo de perfiles trabajan?
—Yo estoy en Madrid y soy la responsable de la selección de las familias. Suelen ser personas migrantes con niños que permitan mantener las escuelas abiertas.

¿Cómo son los pueblos?
—Iniciamos con los de Guadalajara porque un voluntario era de allí. Después,

los principales impulsores han sido los párrocos, que se han implicado con nosotros desde el principio y nos han ido abriendo las puertas. Estamos en Guadalajara, Cáceres, Cuenca, Madrid, Palencia, Soria, Teruel, Toledo y Zaragoza. En total son 33 municipios.

Pero si son 47 familias en 33 municipios, en alguno se repite.

—Hay pueblos más grandes en los que pueden estar cuatro familias. Aunque generalmente el bar es lo que más se solicita para que no se cierre y haya vida, también los hay que trabajan en mantenimiento, jardinería, construcción, almacenes, como camareros o en el cuidado de personas mayores.

¿Ustedes cobran algo?

—Empezamos como voluntarios y tenemos esperanza de seguir siéndolo. Aunque, al crecer tanto el número de familias, necesitaremos alguien más en la parte administrativa. Vamos despacio; somos

«Hemos hecho un convenio con la diócesis de Sigüenza-Guadalajara y nos han cedido unas viviendas que no se utilizaban»

seis personas, cuatro jubilados y dos trabajando. No podemos abarcar mucho.

Recientemente la Conferencia Episcopal ha dado difusión a su proyecto.

¿Sienten el apoyo de la Iglesia?

—No solo con eso. Hace unos años se creó la Mesa del Mundo Rural. Ahí estamos cuatro asociaciones que intentamos dar estabilidad a las familias. También nos hemos acercado a los obispados a presentar el proyecto. Por ejemplo, hemos hecho un convenio con la diócesis de Sigüenza-Guadalajara y nos han cedido unas viviendas para sacerdotes en pueblos donde no se utilizaban. Las hemos rehabilitado y ahora están ahí las familias y pagan un alquiler mensual que también es útil para la diócesis.

¿Tienen alguna reivindicación?

—Existe la idea de que en la capital está todo y muchos migrantes llegan con la concepción de que en los pueblos no se puede vivir. Hay que darles la posibilidad de que los conozcan. ●

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN
CIENCIA Y UNIVERSIDADES

